LA ORGANIZACION OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA

NUEVA EPOCA | Redacción y Administración: LORIA 1194 — Buenos Aires, 1° de Mayo de 1933 | Año I — N° 3

La palabra del "1° de Mayo"

En el período crítico que atravesamos, cuando todo el mundo es sacudido por las violencias y las persecusiones más brutales por las odiosas tiranías y mientras la miseria más espantosa va consumiendo las grandes masas, no podemos pensar en el tradicional "primero de Mayo" de otros tiempos, día de fiesta, de sonrisas y de flores.

Es quizás, una de las causas por la cual desde hace algunos años el 1° de Mayo nos halla cada vez en peores condiciones, sean económicas o políticas, o porque en el pasado se ha olvidado demasiado que este día, sagrado para las reivindicaciones proletarias, no debía ser el único día dedicado a las aspiraciones de la lucha emancipadora sino simplemente el día para hacer el resumen de las incesantes actividades de los otros 364. Ni debía ser el primero de mayo fecha dedicada solamente para fiesta, desfiles coreográficos, de cantos y de flores, sino también y por encima de todo afirmación airada de protesta y de batalla.

Pero dejemos a un lado el pasado, y pensemos en el presente. Este es demasiado triste; y aun cuando lo quisiéramos, no podríamos ni sabríamos entonar cantos de alegría, mientras desde todos los países del mundo se oye el grito de dolor arrancado por las torturas y las violencias que es objeto todo el proletariado y toda la fracción del pueblo que ha permanecido fiel a la causa de la libertad, es víctima de las tiranías más crueles, de la explotación más inicua y el hambre más espantosa.

Pero la conmemoración del 1° de Mayo halla siempre un eco poderoso en el corazón de los trabajadores. ¿Cuál es entonces la palabra de orden que en este día, cuando las manos buscan las manos de los hermanos, debe salir de todos los labios, en un gesto de solidaridad y como un llamado de ayuda mutua, por encima de todas las divisiones, de razas, de patrias y de idiomas?

Ella es la palabra "libertad", la verdadera libertad, la libertad integral que los anarquistas proclamamos desde hace más de medio siglo, que no sea aquella libertad parcial contenida en los restringidos límites de las constituciones políticas, ni aquella que, a pesar de las sanciones legales, es en la práctica privilegio de una pequeña minoría, mientras la miseria la hace inaccesible a las grandes masas doblegadas por el hambre bajo el yugo del salariado, esta libertad no ha existido nunca, ni siquiera en el pasado más floreciente. Ella es todavía la aspiración del porvenir. Pero hoy es, más que en otros tiempos, violada y pisoteada también aquella libertad relativa y siempre aleatoria, de por sí tan restringida, que nuestros padres habían conquistado a través de las revoluciones populares del siglo pasado. En todos los países, menos en unos pocos cuyo número se reduce a cada instante, bajo el empuje del capitalismo en crisis que busca su salvación reduciendo a los pueblos y las masas obreras a la esclavitud más absoluta; las tiranías más brutales resurjen desde los negros abismos de la historia. Con variedad de nombres y de formas, —dictaduras militares, oligarquías de castas, gobiernos personalistas, monarquías, fascismo, etc.— la opresión política es cada vez más violenta, absoluta, sofocante.

La misma libertad de pensamiento es ya en una cantidad de países un mito. Colócase en el índice del consorcio humano de las ideas, hasta el mismo nombre de tales ideas; y el sólo hecho de profesarlas es un motivo de persecusión despiadada. La libertad de imprenta, de asociación, de reunión, de palabra, de huelga, etc. La inviolabilidad del domicilio y del secreto epistolar, el derecho de residencia o la de trasladarse desde un país a otro, la facultad de elegir el trabajo que a uno más gusta, hasta la conducta privada en el interior de la familia, todo está sujeto a violaciones sin número por parte de los Estados vuéltose omnipotentes y sin control en todos sus abusos. Las noticias que llegan de Italia, Alemania, Cuba y otros países son verdaderamente espantosas; y también en aquellos regímenes que todavía pretenden conservarse más o menos liberales, una cantidad de los denominados "Derechos" (y no de los menos importantes) es ya letra muerta, y los demás subsisten más que todo como una concesión oportunista del poder y no como derecho establecido e inviolable para todos.

Estas libertades parecían hasta hace unos pocos años atrás adquiridas, indiscutibles. Insuficientes tal cual eran, incompletas, sujetas a una cantidad de excepciones y desgarrones violentos, quedaban por lo menos, un ventanuco por donde podíamos respirar un poco de oxígeno e ir acumulando fuerza para conquistar las otras.

Ahora que ellas faltan, y nos sentimos sofocar, sentimos todavía más, —nosotros que en el pasado tantas veces hemos denunciado su deficiencia,— su importancia, relativa pero imprescindible; y desde luego la imperiosa necesidad de reconquistarlas sin pérdida de tiempo.

La reconquista de las libertades elementales, primer paso y medio indispensable para la conquista de libertades más amplias y decisivas: He aquí la palabra de orden y de batalla de este 1° de Mayo, que en este aniversario nos encuentra más oprimidos y más pobres que en los "primeros de mayo" anteriores. Hay que gritar bien alto esta palabra de libertad, por cuanto una parte misma de las masas oprimidas, nuestros hermanos en el dolor y en la miseria, parecen haberla olvidado, ofuscadas por turbios sueños de renunciación y servilismo, persiguiendo en un delirio inconsciente, algún mítico fantasma dictatorial, que no le traería ninguna ventaja y sí perjuicio económico y político, material y moral.

Levantemos por encima de nuestras cabezas, bajo el sol de este nuevo 1° de Mayo,—como desafío a todos los enemigos de la civilización y del progreso humano, —la bandera de la libertad. Enarbolémosla, compañeros, trabajadores, ciudadanos de todas patrias y de todas las ideas emancipadoras; y sea ella la que reanime en este día fatídico, todas nuestras mejores esperanzas y consolide nuestros propósitos de batalla. Y pueda ser el faro que nos guíe en un día próximo a la revancha y a la victoria,— que no será nuestra victoria solamente, sino la victoria de la humanidad en marcha hacia los más altos destinos.

LUIGI FABBRI.

DE BARRETT

...Adaptarse a las leyes tácitas o escritas de la sociedad en que estamos es desaparecer. Hemos venido a ella para entregar nuestro genio a la obra común, y el genio es rebeldía.

Es la rebeldía la que funda el orden superior. Son las leyes las que perpetúan el desorden. No es el altruista el revolucionario, sino el egoísta, el que entorpece la marcha moral de las energías creadoras. Ese juez que consulta un libro viejo para hacer el bien y no consulta su alma, es el introductor de la muerte. Pero nosotros mataremos la ley y reanimaremos el mundo. (De "Fiolosofía del Altruismo").

LO UNICO MALO

Lo único malo es la resignación. Admiremos a los que no se entregan jamás, a los que tienden sus músculos contra la mole social que a ciegas los aplasta; admiremos la rabia de vivir que agita todavía el cuerpo de los decapitado.

EL BALANCE DE UN AÑO DE REACCION ANTIOBRERA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

I. I. S. G. COLLECTIE UGO FEDELI

La persecución al movimiento obrero y libertario por el gobierno de la concordancia septembrina, ficción legalista y dictadura de hecho. - La calificación delictuosa como justificativo de la reacción. - La integración de los obreros conscientes en los cuadros de la F. O. R. A. como medio para contener la represión gubernativa

Los que creyeron, por un momento, que la caída del gobierno anterior a la Dictadura de Uriburu, traería como consecuencia un mejoramiento en las condiciones generales de los habitantes del país, en relación con la crisis que el mundo sufre actualmente. Los que creyeron en el "desinterés" y en las "buenas intenciones" proclamadas sabiamente en la Plaza de Mayo al iniciarse en el gobierno de "Facto" los voceros de la Dictadura Septembrista, no tuvieron que esperar mucho tiempo para sufrir las consecuencias del tremendo error cometido. Error que históricamente, se repite sin cesar, sin que los individuos y los pueblos aprendan la saludable lección de esos acontecimientos, se desprende para proceder de otro modo. Error que consiste, sobre todo, en confiar la defensa de los propios intereses y de la propia libertad a la gestión de minorías audaces e inescrupulosas, o tolerarlas en silencio.

Se olvidó en aquella ocasión la gran verdad, de que si todo gobierno por su propia naturaleza tiende a obrar despóticamente. Esa tendencia se acentúa aún mucho más, cuando en él intervienen corrientes regresivas, enemigas del progreso y de la libertad de las personas y de los pueblos. Y el resultado de aquel error funesto, fué la tremenda noche de la Dictadura, con las persecuciones despiadadas en contra de las corrientes sociales y de las personas que no se avinieran a soportar en silencio el brutal atropello a los derechos y conquistas más elementales del pueblo. El confinamiento y la deportación, los fusilamientos y las horribles torturas infligidas por los amanenses de la Dictadura a los adversarios de ésta. Además de la agravación de la crisis económica, más que por los factores de orden universal, por factores locales fabricados artificiosamente para favorecer intereses menguados.

Viene la caída de la Dictadura o mejor dicho la "transformación" de ésta, de gobierno de "Facto" en gobierno de "Derecho", y se opera el traspaso de poderes entre la primera y la segunda edición gubernamental, de los complotados de septiembre. De nuevo declaraciones solemnes de respeto por las libertades públicas; y de otra serie de derechos y de garantías más o menos especiosos en mano de esta gente. Para ganar tiempo y afianzar en el Poder a los "nuevos" gobernantes, y poder retocar en parte, la máquina burocrática de la Dictadura, que, aunque "amiga", no es de mucha confianza se hacen algunas concesiones provisorias, se concede cierta libertad restringida y llena de equívocos, se larga en libertad a los presos por cuestiones de opinión caídos durante la Dictadura. Pero no bien se sienten seguros en el Poder, los "nuevos" gobernantes que la escasa y sinuosa libertad concedida al principio es de nuevo cercenada; primero mandando los Legionarios a disolver las reuniones públicas, después de haber concedido el permiso para realizarlas. Pero visto el sentimiento de indignación pública, por el atropello de Parque Patricios y otros, y por la intervención de los Legionarios en esos actos, descubierta la maniobra del gobierno y la verdadera función de esas mesnadas "Patrióticas", manejadas desde el Ministerio del Interior y de otras partes. Entonces, visto que por ese lado los acontecimientos tomaban un giro peligroso para los intereses de la "Concordancia", se cambia de procedimiento; en adelante se procede "legalmente", en lugar de utilizar legionarios se utilizan jueces, en lugar de cachiporras y revólveres, tribunales de "justicia"..., en vez de Legionarios que asaltan reuniones para justificar la intervención de la policía y disolverlos violentamente, se busca una expresión adecuada para calificar a los obreros y sus sociedades y entonces, se extrae del arsenal legalista aquella de "Ilícitos", que se aplica de inmediato a los obreros de aquellas sociedades gremiales de la F. O. R. A., que defienden con más vigor sus intereses y resisten con mayor energía los atropellos del Poder. De este modo los obreros partidarios de la F. O. R. A., se convierten en "delincuentes", porque, según el criterio de los Jueces-Legionarios, aleccionados por el gobierno de "Derecho" ¡Las sociedades obreras adheridas a la F. O. R. A., son Asociaciones hechas para Delinquir!... De este modo, la calificación de "delincuentes" no es otra cosa que un artificio verbal para justificar frente a la opinión del mundo, los atropellos cometidos en contra de los obreros partidarios de la F. O. R. A. y de sus ideales emancipadores. Del mismo modo se procede cuando se confina y deporta a obreros detenidos por cuestiones sociales, mezclados con presos de derecho común, atropello incalificable del cual se hace cómplice la casi totalidad del periodismo de la República, silenciando la grosera mistificación del gobierno. No hay, pues diferencia esencial entre éste y el anterior gobierno. Bajo las apariencias de una legalidad engañadora, nos encontramos bajo un régimen que usa los mismos procedimientos que el anterior. Y si alguna diferencia hay, ésta consiste en que el actual procede con más perfidia, pero los mismos "principios" a unos y a otros inspiran, esto es la tendencia a utilizar los órganos del poder despóticamente. Los signos que mejor expresan esa tendencia, está en esa restauración de los procedimientos que antaño usaron las monarquías de derecho divino, utilizando a la policía como una organización terrorífica en contra de las opiniones y de las personas. La difusión del espionaje en la relaciones sociales. La propensión a favorecer las intrigas de los especuladores en contra del pueblo. La mistificación de la opinión y el halago de los militares. Nada, pues, significan las declaraciones de principios, ni las "buenas intenciones", cuando esas declaraciones son hechas por corrientes amoralistas y regresivas, que no obran nunca por cuestiones de principios, sino de interés y de apetitos. Como ninguna valla moral respetan, estos elementos sin principios, dominados por el sensualismo del Poder o del dinero. Con la misma facilidad que hacen declaraciones en un sentido, las violan para proceder en otro. Si el gobierno es por su propia naturaleza un mal permanente en contra de la Sociedad, se vuelve un gran peligro cuando en él intervienen elementos de esa catadura moral, cuando no traen, cuando no producen la ruina de las poblaciones y un retroceso producen algo mucho peor: la caída a pique de la misma civilización.

Para poner coto al mal y evitar que se propague, el remedio inmediato consiste en que el pueblo actúe en la vida pública, con más energía que hasta la fecha, pero de una forma clara y precisa, tratando de evitar los equívocos y las confusiones, para no ser, como siempre, la víctima de las pandillas que se forman para utilizarlas como instrumentos de sus bajas pasiones o de su apetitos malsanos. Tratando de ingresar en un movimiento que ofrezca la segura garantía de que cada uno de sus componentes sea el gestor de sus propios intereses y el defensor de su propia libertad, pero sin segundas intenciones, tratando de evitar los equívocos, repetimos.

Cuando se reflexione sobre esto, entonces se verá que para impedir que el espíritu de regresión triunfe, para poner una valla a las corrientes que, por diversos caminos, abogan por la restauración del Despotismo Cesáreo, para contener la furia represiva de los gobernantes de esta hora y para que la Especulación del Latifundio y de la Industria no sigan conspirando en contra de esos males y de esos peligros, el único movimiento que ofrece la segura garantía de luchar desde un terreno que no se presta a confusiones ni a engaños, es el movimiento Libertario, y de ese movimiento, el instrumento más eficaz, la vieja institución del proletariado militante de la Argentina que es la F. O. R. A. La F. O. R. A. que busca por el camino de la Libertad y del Federalismo integral, la solución de los problemas de la hora presente. Es necesario que los obreros reflexionen que no es suficiente el estar agremiado en una organización obrera, sino que es necesario saber al mismo tiempo, los fines que ésta persigue y de que forma ésta constituída, porque hay organizaciones que por los fines y por la estructura, en vez de ser instrumentos eficaces para defender el interés de los trabajadors, son en realidad, los peores y más peligrosos enemigos de la causa obrera. Tal sucede con las organizaciones reformistas de tipo Centralista que mata la iniciativa del proletariado y lo subordina al interés de una burocracia insaciable y despótica. No se olvide que unos de los generadores del fascismo es, aparte de otras influencias, fué el reformismo sindical y político. Si los obreros de este suelo, comprendiendo lo que significa la persecución contra la F. O. R. A. y sus militante. Saben ocupar el lugar que le corresponde, entonces la reacción no triunfará, y la aurora de un nuevo día preñado de esperanzas para la causa emancipadora del proletariado, volverá a brillar de nuevo en el horizonte del porvenir soñado.

LA F. O. R. A. EN ESTE 1° DE MAYO DE 1933 Y LA REACCION EN LA ARGENTINA

El movimiento de la F. O. R. A. perseguido por la furia represiva de la reacción ultramontana, no podrá recordar a los mártires de Chicago en este 1° de Mayo. Sólo podrán "festejarlo" los aliados eternos de todos los despotismos, cómplices de la actual reacción antiobrera. Los viles y bajos instrumentos de agiotismo industrial y titulados "representantes auténticos" del proletariado inconsciente

A la distancia que nos separa, en el tiempo, de aquella intensa y vasta agitación de los obreros norteamericanos por la conquista de la jornada de ocho horas, que culminó en el sangriento Mitin de Haymar Ket y tuvo como epílogo fúnebre el asesinato en la horca de un grupo de luchadores de la causa obrera y libertaria. Los que aquí en la Argentina representamos la continuidad histórica de aquel gran movimiento y de sus ideales manumisores, nos encontramos aquí, hoy, en la misma situación de perseguidos que se encontraban entonces los luchadores de la causa obrera y anarquista, frente al entonces naciente capitalismo, en la clásica tierra de los Pinkerton y de la silla eléctrica. Si entonces se perseguía a los obreros furiosamente por reclamar un horario más humano de trabajo o una mayor libertad para el desenvolvimiento de las funciones del trabajo y del pensar. Si para contener esas aspiraciones civilizadoras y progresivas del pueblo norteamericano, los gobernantes y capitalistas de ese país encontraban esbirros como Bonfield, para masacrar obreros, o jueces serviles y cobardes como Gary, para ajusticiar inocentes, aquí, en la Argentina, en este año de 1933, los móviles que se persiguen y los medios puestos en práctica por la reacción para consumarlos, no son sencillamente distintos de aquellos que usaban entonces los gobernantes y capitalistas del "país de los bravos y de los libres". Una estrecha filiación mental existe entre los responsables y ejecutores de la tragedia de Chicago y los actuales autores de la reacción en la Argentina; en todo caso, si existen algunas diferencias, aparte las de tiempo y lugar, débese más que nada a las circunstancias históricas diversas, porque si los tiempos cambian, el espíritu regresivo obedece siempre a la misma inspiración retrógrada y obscurantista. En realidad, a pesar de las variantes de la historia humana, la reacción se expresa siempre del mismo modo en todas partes y expresa la misma tendencia histórica en todos los tiempos.

Adentro de la diversidad de doctrinas y de motivos que ésta invoca para justificarse, se la reconoce invariablemente en esa tendencia a restaurar el despotismo cesáreo del Estado-Panacea, para sofocar la libertad del pensamiento e impedir, de este modo, el desarrollo progresivo de las sociedades humanas.

Todo lo que el espíritu humano ha conquistado para el acervo de la causa civilizadora ha sido combatido por la reacción, mientras no pudo utilizarla para su beneficio. Combate al comercio y más tarde las máquinas, y, en general, todas las aplicaciones de la ciencia mientras estas representaron una tendencia liberal y humanista que pugnaba por romper los moldes de la sociedad feudal y de intolerancia religiosa y política de entonces; y solo las acepta cuando comprende que también pueden ser utilidos para oprimir y explotar a los débiles. Es antinacionalista cuando el nacionalismo naciente representaba la oposición a las monarquías de derecho divino y al predominio de la Iglesia. Es antipatriótica, mientras el patriotismo es de carácter popular y librepensador. Cuando el patriotismo significaba defender el espíritu del 93, la reacción conspira desde las fronteras y llama al extranjero invasor, pero no bien se convence de que todos esos cachivaches pueden ser utilizados para sus fines antisociales, entonces la reacción se vuelve nacionalista y patriótica a outrance. Lo mismo ha pasado con todas las manifestaciones del espíritu humano que tendían a abrir nuevas vías al progreso, así por ejemplo, las organizaciones obreras y el 1° de mayo fueron combatidos con furia mientras éstas, orientadas por la corriente libertaria, eran una esperanza manumisora de las clases jornaleras; pero cuando éstas, dirigidas por el reformismo y encerradas en la máquina centralista se oponen a las reivindicaciones del proletariado consciente y a sus aspiraciones de emancipación, entonces la reacción, comprendiendo que también el movimiento obrero puede ser utilizado con fines regresivos, cuando no se crea un movimiento propio, utiliza el reformismo gremialista que de este modo se convierte en el aliado y defensor de la reacción y en el peor enemigo de las aspiraciones obreras. Del mismo modo ha pasado con el 1° de mayo, combatido primero y actualmente considerado como "fiesta nacional". Así, lo mismo el gremialismo centralista, que el 1° de mayo son utilizados hoy para los fines de la reacción obscurantista, lo mismo en la Rusia de los Zares "rojos" que en la Italia Fascista o en la Argentina Septembrista. Los únicos que no estarán presentes en esa fiesta de aquelarre, en este 1° de mayo de tinieblas, serán los continuados y defensores de la gran causa por la cual muetieran los mártires de Chicago en 1886. Los que aquí, en la Argentina, representan desde el seno de la F. O. R. A. y del movimiento emancipador del anarquismo aquella causa, tendrán que recordar la trágica fecha, perseguidos por la reacción ultramontana, o encerrados en las cárceles y en los presidios, en el confinamiento y en el destierro.

Solo podrán festejarla los eternos falsarios y mistificadores de toda noble aspiración y generoso intento.

DEL MOMENTO

REFORMISMO Y REACCION

No es posible llamarse a engaño sobre la gravedad que, para el porvenir del movimiento obrero, ofrece el momento que vivimos. No es ya únicamente la inquietante situación económica que gravita, cual lápida de plomo, sobre las acciones de los gobiernos. El actual Poder Ejecutivo, que además de su origen conservador y reaccionario, está colocado en la disyuntiva de favorecer los tristes designios del capitalismo o perecer, ha optado por una política netamente antiobrera que lo llevará a naufragar en las olas de la indignación popular.

Vemos así como, carente de apoyo por parte de la mayoría de los sectores independientes de la opinión pública busca, por medio de la pretensión del cumplimiento de las leyes obreras, el apoyo de sindicalismo vergonzante que aprovecha las persecuciones gubernativas para aumentar sus efectivos numéricos, que es lo único que le interesa al reformismo. Desde las alturas del poder se estimula la penetración reformista en el movimiento obrero, pues comprenden cuán eficaz es el apoyo que el reformismo puede dar a los propósitos fascistas del gobierno.

Este maridaje o coincidencia en la apreciación de los problemas que plantea al mundo capitalista la crisis de su sistema, encuentra un obstáculo a su realización, en el egoísmo del capitalismo, el cual malogra el entendimiento de los extremos: el reformismo y la reacción.

Constatamos, por ejemplo, que mien-

Factores que desvirtúan los fines del movimiento obrero

En tiempos como los que en la actualidad se corren no es posible hacer literatura sobre un movimiento que lo tienen semiasfixiado, que sus hombres purgan encierros, que su libertad aun relativa la tienen completamente cercenada. Hablar, pues, del movimiento obrero en estos momentos es tocar en la llaga purulenta de la descarada reacción de un gobierno conservador y feudatario. La mordaza que actualmente soportamos, ese cercenamiento absoluto del pensamiento libre son las más dignas manifestaciones de que la clase gobernante no está dispuesta a darnos cuartel en la guerra social que contra ella se le lleva desde los focos de nuestras organizaciones.

Y vencer esa terquedad, romper esa muralla china es la misión obrera del presente. Darse el brazo a torcer en estos momentos es reconocerle derechos a la burguesía para que nos sojuzgue en la forma actual que descaradamente lo hace. Ya de por sí sigue siendo el obrero el eterno paria, ese ente de brazos solamente para el trabajo, sin cerebro para forjarse ilusiones, con mayor razón aun cuando como ahora el obrero no sólo se sabe despojado del banquete de la vida sino que se ve parado, sin poder tan siquiera sentarse de tiempo en tiempo a la silla del trabajo.

Y la lucha por decir estas cosas hace que la prepotente burguesía nos acorrale cada vez más. Posiblemente sea la actual anormal situación del mundo la mayor comprobación de la realidad de nuestras ideas. Tal es el caso de ahora en Norte América. Proponen hoy los grandes industriales trabajar un horario de 30 horas semanales para ver de que logren trabajar 6 de los 13 millones que hay allí de desocupados. ¡Y no hace aun cincuenta años que esos mismos industriales mandaron ahorcar a nuestros camaradas porque pedían trabajar 48 horas semanales! Ayer los nuestros eran agitadores, hoy los plutócratas de la industria son ángeles tutelares... aunque pongan en práctica esas ideas que no son de ellos.

Y así en el mundo entero. Tenemos aquí el caso de las organizaciones obreras no enemigas del gobierno. Para ellas no hay ni estado de sitio ni Devoto con su cárcel disponible. Tal el caso de los otros días. Panaderos de la Capital, organización forista hasta la vereda de enfrente, con proceso a sus hombres, en el momento que esto sucede, se "adhiere" a la Confederación. ¿Hay cambio de frente? ¿Hay desviación en sus hombres? ¿Hay acaso arrepentimiento de haber sido revolucionarios en su acción pasada? Nada de eso. Hay solamente el resultado de la dañina propaganda diaria de la prensa chauvinista y reaccionaria que hace aparecer a los militantes de los gremios como agitadores que viven de sus cajas; hay la obra rastrera de los seudos obreros que envenenan la mentalidad de los trabajadores con los tóxicos del reformismo, que con su disfraz de "dirigentes" sirven a los intereses del capitalismo; hay, por último, la fuerza organizada de la policía que con el visto bueno del gobierno de la "normalidad" impide salir de su casa a los militantes, o los persigue hasta darles caza.

Los locales nuestros clausurados, el diario nuestro cerrado y policía a la vista. Devoto y Ushuaia con presos nuestros, habla con mayor evidencia por todo lo que callamos. Ninguna otra fracción de esas tituladas obreras pueden decir lo mismo. No, sus locales están abiertos; en el Departamento se les ha dicho a los obreros: "salga de ese sindicato y vaya a la Confederación y entonces se le dejará trabajar sin que le llevemos preso". Y todo eso es lo que va desvirtuando los fines sociales del movimiento obrero. La pendiente del reformismo o del camaleonismo conduce al abismo de ser puntales de la reacción. Mejor dicho: si ayer el movimiento obrero fué creado para defender los intereses y vida del trabajador, hoy, con el control reformista y adaptado al gobierno, sirve para defender los intereses y vida del burgués que explota y del gobernante que tiraniza sin escrúpulos.

Y esto debe ser comprendido rápidamente por los obreros. Cuanto más tarde peor será. Su conciencia de explotado debe manifestarse y no esperar a que los demás piensen por él. Un desanimado hace cientos. Que sea entonces cada uno un nuevo animado en estos momentos de depresión absoluta: moral y económica. Y posible es que con un nuevo resurgir en el verdadero pueblo, en ese pueblo de la fábrica y del taller, renazca la confianza que se tenía el proletariado cuando afrontando los sinsabores de días de hambre y los machetazos de la bestia uniformada, salía a la calle para gritarle a los poderosos que aún eran hombres, que aún poseían esos signos viriles de una generación que no quiso saberse esclava y si con derecho a la vida.

Hoy quizá sea de más trascendencia que ayer una salida a la calle. La burguesía multiplicó sus medios defensivos; ya no sale solamente con machete y revólver el cosaco; hoy poseen todo un arsenal para sofocar de inmediato un movimiento callejero, con sólo usar esos peligrosos gases lacrimógenos con sus potentes bombas podrían aterrorizar un pueblo. Pero eso no sirve de nada cuando hay voluntad, cuando existe coraje, cuando la justicia acompaña a los hombres. Hubo momentos en la historia que los cañones retrocedían ante un pueblo dispuesto a hacerse justicia con sus propias manos. Y el verdadero pueblo trabajador tiene con el movimiento obrero un medio para hacerse justicia. Pero para ello tiene que creer en su fuerza, tiene que saber que él vale como hombre y como obrero. Y todo esto hará que él construya con los demás el fuerte donde se estrellará la prepotencia del parásito que se considera dueño de vidas y haciendas. Pero si a la mayor reacción capitalista, hay mayor inacción proletaria, entonces se le dará razón a los gobiernos que dedican su mayor actividad a perseguir y encarcelar a los militantes obreros.

L. H. RIVIERI.

LA "ADHESION" DE LOS PANADEROS A LA C. G. T.

Una fracción de obreros panaderos de la Capital acaba de ser adherida hace poco tiempo a la C. G. T. por elementos del camaleonismo, aprovechando la persecución al movimiento de la F. O. R. A. por la reacción antiobrera. La verdadera función del reformismo en las luchas sociales que revela ese acontecimiento. El gremialismo reformista como antecesor histórico del fascismo

Como consecuencia de la furiosa persecución que el movimiento obrero de la F. O. R. A. soporta desde el cuartelazo septembrista hasta la fecha, y aprovechando el hecho de que una parte numerosa de los más activos militantes de nuestro movimiento se encuentran perseguidos, encarcelados y confinados en Ushuaia o en el destierro, los elementos del reformismo respaldados en la reacción y cómplices aprovechados de la misma, acaban, hace pocos días, de forzar la adhesión de una fracción del viejo sindicato de Obreros Panaderos de la capital, adherida a la F. O. R. A. A esa Frégoli del gremialismo retrógrado de este país, que actualmente responde al nombre, provisional como siempre, de C. G. T., la citada adhesión se opera después de una campaña de intrigas de este elemento en contra de los compañeros del gremio, de cuyas consecuencias, muchos de ellos tuvieron que dar con los huesos en la cárcel.

Esta campaña llevada a cabo paralela a la reacción gubernamental, culmina en una asamblea realizada días pasados en un local público de esta capital a la sombra, y con el beneplácito de esa misma policía que procesa y persigue a los elementos más activos de ese gremio; y de la misma sale la citada adhesión.

En realidad, una adhesión que se realiza en las circunstancias dramáticas en que está colocado el proletariado consciente de la República que responde a los postulados y a las tácticas del veterano baluarte de las luchas gremiales de este suelo, que es la F. O. R. A., una adhesión en la que colaboró hasta la misma policía, aconsejando a los obreros el abandono del sindicato de la F. O. R. A. y amenazando con toda clase de represalias y de persecuciones.

En caso de no hacerlo así. Una adhesión, decimos, que se efectúa bajo las horcas caudinas de la reacción y cuando los más activos propulsores del gremio están encarcelados y perseguidos, siendo esta echa bajo la presión de acontecimientos excepcionales y en momentos en que los trabajadores conscientes, faltos de garantías, no pueden expresar su opinión libremente, es una adhesión en el aire, sin base de apoyo, porque no expresa la voluntad de los obreros del gremio libremente expuesta, sin presiones que la desnaturalizan. Ni la opinión de una organización que está colocada al margen de todo derecho ¿Hubiera podido ver realizada esa adhesión, estando todos los obreros del gremio en libertad y los locales de la F. O. R. A. abiertos?

¡Eso es lo que deben de contestar los pretendidos *unificadores* del proletariado! Lo que esa adhesión demuestra de una forma elocuente, es la verdadera naturaleza de la función que en las luchas gremiales representa el reformismo.

En esa adhesión, querida por gobernantes y capitalistas, auspiciada por el periodismo *ministerial* y por toda la hez que busca de vivir a costa del trabajo esclavo, está la verdadera definición del camaleonismo.

De ese camaleonismo que no prospera sino en los momentos en que el resto del proletariado es perseguido furiosamente por la reacción. Hijos de una escuela que es enemiga jurada de la libertad y del progreso, y cuyo ideal sería el encerrar a los seres humanos en la máquina del centralismo y sofocar todo libre desenvolvimiento, es natural que no prosperen y vivan mejor que a la sombra del despotismo.

Creyentes fanáticos de esa teoría que pretende explicar el móvil de las acciones humanas en el sólo y exclusivo interés egoísta, se explica que no piensen en otra cosa que en conquistar puestos rentados explotando obreros por cualquier medio, o recibiendo mandatos y representaciones, hasta de las manos ensangrentadas de las dictaduras. Ya no es posible llamarse más a engaño sobre la verdadera función que estos elementos representan en el seno del movimiento obrero. Si la actitud de complicidad manifiesta con la actual reacción en la Argentina y esa *adhesión* que comentamos no fuera suficiente para colocarlos en su verdadera posición.

Están allí frescos todavía, los acontecimientos de estos últimos años, particularmente en Italia y otros países, en donde después de haber saboteado la toma de las fábricas, por todos los medios, los jefes del gremialismo reformista se pasan con armas y bagajes al fascismo.

Nada revela mejor la mentalidad del reformista típico, que esta exclamación de los antiguos *dirigentes* de la C. G. L. de Italia, al hacer su confesón de fe fascista. "Nosotros no estábamos de acuerdo con el Estado Liberal, por que no intervenía en la actividad económica, lo que el Estado Fascista ha hecho. El régimen fascista ha creado, sin duda, una ley atrevida sobre la disciplina de las relaciones colectivas de los factores del trabajo. En esa ley se encuentran principios *que son, también, nuestros. Nos pondríamos en contradicción con nosotros mismos si nos rebeláramos contra el Estado corporativo y contra la Carta del Lavoro que se propone crear el régimen fascista*".

Todo el contenido regresivo del gremialismo reformista y de la mentalidad de sus adeptos está perfectamente condensada en esa exclamación, con una claridad sorprendente. Todo lo que no sea llegar al super estado Casarista es, para el reformista, sólo un tránsito del cual se aprovecha para sus fines posteriores, por eso cuando habla de la libertad, se contradice o divaga porque esa no expresa ni el contenido de esa tendencia, ni de sus defensores. Por lo demás, la actitud de aquellos elementos en Italia, ¿no es acaso la misma en todas partes donde estos elementos actúan? Los que integraron los comités paritarios en España con Primo de Rivera o delegaciones aquí en la Argentina, con el gobierno de Uriburu, ¿no se colocan acaso en el terreno que lleva directamente a la adhesión o a una colaboración que para el caso es lo mismo?

Que se afirme el régimen como en Italia, y la adhesión se produce. Porque entre rebelarse contra la tiranía o adaptarse a ella, el reformista elige siempre el último y no el primer camino. Esto explica que en casi todas partes, el reformismo es el precursor invariable de las corrientes fascistas de nuestro tiempo, y en general de las dictaduras.

Ese cultivo de la servidumbre voluntaria en el pueblo, esa pasión por la disciplina y el centralismo que sofoca la espontaneidad de los individuos y de los pueblos, ¿no es acaso el ambiente natural en donde germinan los despotismos y las reacciones? ¿No es esta la mejor prueba de que esa tendencia representa una de las manifestaciones de la reacción contemporánea? Si el reformismo se alía con las dictaduras y colaborar con la reacción, si aprovecha los momentos en que los mejores y más activos defensores de la causa obrera son perseguidos o encarcelados para sembrar la intriga entre los trabajadores, y debilitar el movimiento obrero, de acción directa, favoreciendo de este modo los intereses del capitalismo y debilitando a los obreros en sus medios de defensa. ¿No es justo el considerarlo como el más peligroso de los enemigos y de la causa emancipadora del proletariado?

Esa es la lección de hechos que se desprende de la conducta de ese elemento durante la actual reacción y, sobre todo, de la adhesión al camaleonismo de esa fracción de Obreros Panaderos en las circunstancias actuales.

MONSTRUOSIDAD JUDICIAL

Cuando el 14 de junio del año pasado, la policía de Orden Social allanó y clausuró el local de Mitre 3270, sede del Consejo Federal y de la mayoría de los gremios adheridos de la Capital, deteniendo a cerca de 400 obreros que se encontraban en su interior, a muchos de los cuales el juez de Instrucción, Berutti, los procesó por "asociación ilícita, comprendimos el grave peligro que esa calificación delictuosa significaba para el desarrollo público de nuestro movimiento en el futuro.

Comprendiéndolo así, el Consejo trabajó sin descanso para que los sindicatos adheridos se aprestaran a la defensa de la existencia de sus cuadros, en el carácter que se han venido desenvolviendo desde la fundación de los mismos: es decir, libremente, sin tutela estatal ni legal de ninguna especie.

Fueron varias las reuniones de delegados que se efectuaron a iniciativa del Consejo Federal, para considerar el problema planteado al movimiento de la F. O. R. A., con motivo del proceso a las sociedades de Chauffeurs, Obreros Panaderos y Lavadores de Autos de la Capital.

Era evidente el propósito de la conjuración policíaco-judicial, inspirada por el ministro del Interior, el radical Leopoldo Melo, para asestar un fuerte zarpazo al creciente movimiento obrero que se polorizaba, después de 18 meses de terror militar, en las filas de la F. O. R. A.

Corrobora esta aseveración nuestra el fallo del juez Speroni, pues ni legalmente puede fundar la condena a los procesados basándola en ningún delito, de los tantos que la policía y la prensa al servicio de la reacción, acusaba a los compañeros detenidos.

Para encubrir el atropello, la justicia de Instrucción investigaba supuestos o reales hechos de "sabotaje y extorsión". Eso no era nada más que un pretexto para apoyar, ante la opinión pública, la infamia legal que representa la condena recaída contra los componentes del gremio de panaderos.

Dice el juez Speroni aclarando el sentido social de la condena: "que no está probado que los procesados hayan cometido estos delitos o participado en forma alguna en la consumación de los mismos, puesto que en tal caso los hubiese procesado a cada uno de ellos por los delitos correspondientes". "Pero, estando probado, agrega, que los acusados formaban parte de la asociación..."

¿No significa este alegato jurídico una condena a las ideas anarquistas de los procesados, y por ende, a los ideales que encarna la Federación Obrera Regional Argentina?

¿No se ve en esta infamia judicial, la aplicación del proyecto Sánchez Sorondo, que solicita la pena de 2 a 4 años de prisión para los que tengan ideas de renovación social?

No hay que olvidar, además, que este fallo es consecuencia lógica de la prédica de "La Prensa", la cual auspicia, en sus editoriales, la reforma del Código Penal que proyecta el ministro Melo, que castiga al "delincuente en potencia", es decir, antes de delinquir, suponiendo que los anarquistas que militamos en las organizaciones obreras somos tenidos como delincuentes por los gobernantes que tienen la sartén por el mango.

Nosotros, frente a esa condena, declaramos una vez más que el movimiento de la F. O. R. A. es profundamente civilizador, en el concepto que tenemos de la civilización los hombres amantes de la verdad, de la justicia y del progreso.

Y que frente a la justicia histórica representada por el juez Speroni, instrumento del sistema autoritario que soporta la humanidad, para su desgracia, está la verdadera justicia, esa que no figura en la letra muerta de los códigos, pero que se anida en el cerebro y el corazón del pueblo, que hará posible en un futuro no lejano, su advenimiento entre los seres humanos.

Los compañeros condenados:

Armando Colares, Ramiro Castro, Francisco Díaz Sosa, Atilio Druetta, Fabián García Ojanguren, Laureano Gaspar Carmen, Jesús Gil Toiren, Mario Gondre, José Hevia, Eduardo Panelli, Antonio Rivas, Juan Suárez, Dionisio Soria, Eduardo Val y Salomón Warcovich, como autores del delito de asociación ilícita, a la pena de tres años de prisión cada uno; a Nermo Cesáreo Vallarino, como autor del mismo delito, a la de tres años y seis meses de prisión, y a Ricardo López, autor de los delitos de asociación ilícita, atentado a la libertad del trabajo y abuso de armas, a la pena de cuatro años de prisión.

La palabra de los cuerpos de relaciones frente a los problemas de la hora

LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y LA CRISIS

La crisis capitalista actual plantea al proletariado una cantidad de problemas que la organización obrera debe prepararse a afrontar y resolver. La crisis es integral: AFECTA LOS VALORES POLITICOS, ECONOMICOS Y MORALES. La enorme producción existente no encuentra mercados, sin embargo, hay millones de seres ansiosos de poder adquirirla. La moneda ha perdido su valor adquisitivo.

Las instituciones y las leyes burguesas han caído en total desprestigio y son los propios gobernantes los primeros en burlarlas.

El actual caos económico y político es el fruto del sistema vigente y señala su agonía. No hay porqué esperar entonces una reacción saludable sino su agudización. Las medidas tomadas por los capitalistas y gobernantes conducen al desastre definitivo. El despido de trabajadores, la rebaja de salarios y recargo de trabajo que se ha generalizado en todos los gremios y en todos los países, empobrece cada vez más el mercado mundial al disminuir la capacidad de consumo de las masas obreras.

Los actuales descuentos a los ferroviarios, por ejemplo, favorecerán momentáneamente a las empresas, porque significan muchos millones de economías para las mismas; pero, muy pronto sentirá sus efectos el mercado del país, porque la capacidad de consumo de los ferroviarios habrá disminuido en proporción a los descuentos. El menor consumo significa menor circulación de mercaderías, lo cual originará disminución de fletes para las empresas y nuevos descuentos, prorroteos y cesantías para los trabajadores.

Por su parte, los gabernantes ante el déficit de sus presupuestos recurren al recargo y multiplicación de los impuestos, con lo cual encarecen la producción disminuyendo más el consumo. Estos impuestos que son verdaderas exacciones se aplican a gastos fútiles, como son la adquisición de armamentos y sueldos militares.

Añádase a esto las barreras aduaneras, que bajo pretexto de proteger la industria interior matan al comercio de aquellos productos que son base natural de la riqueza de cada país, como en nuestro caso con el trigo y la carne.

LA BURGUESIA HA TERMINADO su ciclo histórico. Su evidente incapacida la conducirá al desastre. La guerra, preparada ardientemente por todos los capitalistas y gobernantes del mundo, es el último recurso a que echan mano para salvarse; pero será su perdición definitiva y dejará a la humanidad la herencia maldita de una miseria espantosa, de millones mutilados y de locos.

SOLAMENTE EL PROLETARIADO puede impedir este desastre. La F. O. R. A. lo ha entendido así y lanza un ardiente llamado al proletariado del riel para que reflexione y rememore sus triunfos; para que recuerde que todas las grandes conquistas las obtuvo cuando se agrupaba en el seno de los sindicatos que respondían a su orientación; para que se agrupe nuevamente en los mismos, se vincule al resto del proletariado y se prepare a asumir la gestión económica y la dirección del transporte ferroviario en la Argentina.

CAMARADAS DEL RIEL: hay prepararse a romper las cadenas de la esclavitud. La caducidad del capitalismo nos es propicia para crear un mundo nuevo. Ingresad a los sindicatos y uníos al resto del proletariado que marcha a la destrucción del capitalismo.

Federación Obrera Local Santa Fe, febrero 20 de 1933.

DE AYER A HOY

POR LOS CAMPOS DE LA DEMAGOGIA

Los socialistas autoritarios en la oposición y en el gobierno

Se ha dicho que desde el marxismo al jesuitismo no mediaba un paso. La política de los socialistas en los medios obreros es uno de los aspectos más despreciables del marxismo; por la labor de corrupción de las fuerzas obreras, sembrando la confusión, el desconcierto y el antagonismo que dá, como resultado, entregar al pueblo atado de pies y manos en poder de la reacción.

Si no bastara los ejemplos dados por los socialistas en Europa, cuando los dirigentes de la Confederación del Trabajo de Italia, se hicieron solidarios con la política fascista de Mussolini, y el más reciente caso de Alemania donde después de 14 años el pueblo alemán, se entregó en brazos del fascismo después de esperar, inutilmente, su redención por obra y gracia de los partidos socialistas que eran una mayoría aplastante en el **disciplinado ejército** de los trabajadores alemanes.

Aquí tenemos dos partidos socialistas, cada uno de los cuales se muestran los más celosos defensores de las conquistas populares y de las libertades de acción del movimiento obrero, en nombre del cual hablan diciéndose sus representantes en el Parlamento o en la tribuna.

Como ilustración de lo que decimos, transcribimos lo que decía Antonio De Tomaso, en noviembre de 1930, frente a las medidas de fuerza impuestas por Uriburu:

LIBERTAD DE OPINION PARA TODOS

Queremos libertad de propaganda para todos los partidos, incluso para los que se llamaban o se llaman — si todavía quieren llamarse así— irigoyenistas. (Grandes aplausos).

EN NOMBRE DEL MOVIMIENTO OBRERO

Y reclamamos el levantamiento del estado de sitio y de la ley marcial, no sólo por razones políticas, inherentes a todos los ciudadanos de la República; lo reclamamos, en nombre del movimiento obrero (aplausos), algunos de cuyos componentes sufren siempre perjuicios y atropellos innecesarios e injustificados cuando el país vive fuera de la normalidad constitucional. El estado de sitio hace posible que se suscite la ley de residencia, que ya estaba en desuso. Han sufrido persecuciones muchos militantes del movimiento obrero que no son delincuentes ni malhechores; que pueden tener puntos de vista ideológicos con los cuales disentimos, pero que de ninguna manera constituyen, un peligro para la vida normal del país.

Para que todo termine es necesario, es indispensable que las medidas de excepción terminen y que el jefe de policía de la capital no disponga a su arbitrio de la facultad de aplicar con criterios particulares y propios instrumentos de represión tan graves como son el estado de sitio y la ley marcial. (Aplausos).

Y frente a las medidas tomadas por el gobierno de Justo, de acuerdo con De Tomaso, manifiestan que no hay tales persecuciones al movimiento obrero.

Lo dicen en un editorial, en el cual, contestando a sus compinches de ayer, los socialistas de la Casa del Pueblo, los califican de "mentirosos consuetudinarios, calumniadores irresponsables y farsantes impermitentes de la secta".

Transcribimos:

"Es notorio e indiscutible que el P. E. ha cumplido la promesa empeñada por el doctor Melo. Todas las organizaciones sindicales, desde las más importantes a las de menor significación, desenvuelven normalmente sus actividades. Día a día celebran asambleas. Los ferroviarios, los gráficos, los obreros municipales, los trabajadores del Estado, los telefónicos, los tranviarios, los zapateros, los panaderos —un núcleo importantísimo de este gremio se ha separado de los delincuentes que usufructuaban el sindicato, a semejanza de los "dirigentes" de la Unión Chauffeurs, para sus criminales propósitos de hegemonía, proclamando su intento de llevar adelante el logro de sus reivindicaciones de clases sin recurrir a procedimientos de asesinos—, los metalúrgicos se han reunido y se reunen para discutir sus asuntos sin que nadie los moleste. Rigiendo el estado de sitio, se ha cumplido una huelga de cuarenta y ocho horas sin impedimento alguno. Rigiendo el estado de sitio, los ferroviarios han hallado en el Gobierno apoyo y ayuda para solucionar un grave problema que afectaba a sus salarios. El auténtico movimiento gremial, el verdadero, el honesto, el serio, no se ha sentido ni se siente molesto en modo alguno por la vigencia de esa medida excepcional".

"No puede afirmarse, pues, si se tiene un mínimo de honestidad elemental, que el P. E. aproveche la situación extraordinaria en que se halla el país para "perseguir al movimiento gremial auténtico y para encarcelar a sus componentes". No se puede decir semejante cosa, a menos que se sea un felón o un mentiroso contumaz. Radiar a los delincuentes y a los elementos subversivos —anárquicos y peludistas— que se entronizaron en los gremios para servir desde allí al triunfo de los planes africanos de aquéllos, no es "perseguir al movimiento gremial auténtico y encarcelar a sus componentes", porque suponer que semejantes elementos puedan ser representantes de ese movimiento gremial, es inferirle una afrenta injustificada y baja.

Sin embargo, "La Vanguardia" se atreve a decirlo. Las frases que hemos transcripto entre comillas en los párrafos anteriores pertenecen a una cosa que ha publicado el órgano de la Casa del Público, afirmando que "el Gobierno se ha insinuado por una pendiente equivocada que no puede conducir sino a resultados funestos", que "los gremios que más han dado pruebas de moderación ven cercenados sus cuadros y sus locales clausurados sin motivo determinante" y que "si al amparo de leyes de excepción se pretende vincular al movimiento obrero con hechos ajenos a sus preocupaciones, se cometerá un vulgar atentado cuya calificación nadies podrá silenciar".

Huelgan los comentarios.

LAS HUELGAS

HUELGA PORTUARIA EN BAHIA BLANCA

Según informaciones obtenidas de un diario burgués del 16, la huelga portuaria proseguía con igual intensidad. Los obreros federados exigían que cada casa debía tener un delegado del sindicato. El conflicto se mantenía, entre otras, contra las firmas siguientes: Cía. Chaqueña, Shell Mex, West Indian, Mihanovich, B. Rodríguez, José Ganmaria y Angel Casanello.

Fueron detenidos los camaradas Aguilane, secretario de la Local y Martínez. Los huelguistas exigían la libertad de ambos como condición indispensable para la solución del conflicto.

La F. Local lanzó un manifiesto condenando las monstruosidades policiales, clausura de locales, periódicos, allanamientos de domicilios, detenciones, "feroces castigos, deportaciones y confinamientos".

Hace también relación de la arremetida patronal a consecuencia de la situación de fuerza creada por la dictadura y puntualiza: "Los obreros barraqueros que contestaron con la huelga a la rebaja de salarios, fueron perseguidos sin miramientos. Los estibadores de las estaciones de la zona triguera, al iniciar las faenas tuvieron que hacer frente a la rebaja de precios. La huelga abarcó la línea Olavarría, desde Bahía a Saavedra, extendiéndose a la línea Patagones". Hace muchos días se encuentran en lucha en la mayoría de las estaciones de la línea N. O. B. Blanca hasta Catriló.

Los estibadores de los puertos de Ing. White y Galván, por dos veces fueron a la huelga para impedir la rebaja de salarios".

Que el crimen sea cometido por uno o por mil, contra uno o contra mil, el crimen en sí mismo es siempre el crimen. — J. B. ALBERDI.

Ayudad a los presos

Nuestra prensa bajo el estado de sitio

Como una consecuencia lógica del espíritu de resistencia que anima a nuestro movimiento frente a los desmanes de la reacción reformista-estatal, se multiplica la difusión de nuestra propaganda y se acentúa la salida casi regular de las publicaciones que editan los gremios y los cuerpos de relación del movimiento de la F. O. R. A.

Así vemos cómo el Consejo de la F. O. Provincial de Buenos Aires, saca regularmente su publicación oficial "Tierra y Libertad".

Otro tanto hace el Consejo de la Provincial de Santa Fe, el cual lleva publicados varios boletines, de tono vibrante y combativo, como cuadra al espíritu de lucha que es característico del proletariado santafesino adherido. Lo han titulado los compañeros de esa provincia con el nombre de "La F. O. R. A.", como quien ondula, frente al momento de desborde autoritario que sufrimos, la bandera de nuestra regional, que estará enhiesta frente a todos los atropellos.

La Unión Chauffeurs, como respuesta a la condena dictada a varios de sus militantes y para hacer frente a los reformistas que quieren colaborar con la reacción, ha sacado también su órgano en la prensa: "La Voz del Chauffeur". Es, en efecto, la voz del indomable gremio del volante, que se hace oír, en letras de molde.

Refiriéndose a la "elección" que las fuerzas de la reacción y policíaco-judicial, hizo del gremio y de sus militantes para incluirlos entre las víctimas del Moloch capitalista-estatal, dicen en el artículo editorial:

"Nos congratula la elección porque encierra un gran significado de honores, ya que nos pone a cubierto de toda sospecha de colaboración con regímenes tan nefastos".

"Por lo demás anunciamos nuestra existencia tan lozana desde que se nos declara extinguidos, como antes de que tal disparate cometieran. Ello es notorio y prueba la insuficiencia del poder, el cual produce la anestesia de los dictadores"

"Y si contra una colectividad poco numérica en proporción con los que detentan el régimen de dictadura, su extinción se hace imposible, ¿qué será de esos muñecos de cartón en el momento que el pueblo sacuda su pereza o indecisión".

Si se persevera en esta labor defensiva y orientadora de la actividad gremial, pronto habremos superado el momento reaccionario que soportamos.

Nuevos confinamientos

Compañeros confinados: José Damonte, portuario; Luis Oneto, labrador; Carlos Petriccio, portuario; Miguel Castañeda, mozo; Domingo Oycla, lavador; Lauriano Cabral, portuario y Horacio Baradacco, periodista.

Comunistas confinados: Fermín Cejas, Rogelio Ligas, Manuel Elquer, Manuel Lourerio, Juan Ribadeneira, Pedro Milessi y Lorenzo Janín.

Siete comunistas y siete anarquistas han sido embarcados en el transporte "Pampa", y van rumbo al infierno fueguino, pero la revolución sigue adelante, fecundada por el esfuerzo de los que quedan y el sacrifico de los confinados.

LAS DEPORTACIONES.—

A bordo del "Orania" fueron deportados a España los camaradas Silvestre Agra, portuario y Manuel Castro, lavador, ambos militantes de la F. O. R. A.

Un diario burgués reconocía que "los mencionados no habían cometido otro delito que luchar en la organización obrera en defensa de los intereses y derechos proletarios".

POSTERIORMENTE FUE DEPORTADO EL COMPAÑERO JULIO CHIODI, PANARERO DE MAR DEL PLATA.—

A la nómina de deportados se suman los nombres de los comunistas que serán entregados a los gobiernos de Italia, Alemania, Polonia, Portugal, Yugoeslavia, Bulgaria y Lituania. Son ellos: Oscar Magnin, Gregorio List, Enrique Gilman, Juan B. Daluz, Santiago Bresunutti, Marcos Dedornik, Samuel Spector, Julio Vengrow, Francisco Rubio Pérez, Jorge Tuschs, Néstor Reviviejo, César Vallejos, Max Rosen, Francisco Stoka, Juan Jolles, Andrés Naumchik, Jany Steffanoff, Nicolás Chudqvick, Sergio Klimovich, Pedro Danieloff, Demetrio Mincheff, María Triponoff, Francisco Milani, Fernando Ulacia, Mario D'Arco, Guido Latini, Juan Toncheff y Araón Pincusowich.

ULTIMAS DEPORTACIONES.—

El jueves 20 del corriente, corroborando los rumores de nuevas deportaciones, fueron embarcados, rumbo a España en el vapor "Monte Sarmiento" los compañeros Manuel Seone, Ismael Martí, Eduardo González, Jaime Vázquez, Julio Cernudas y Alfonso García Girado.

El 15 y el 28 de abril fueron embarcados los compañeros Florentino Mosquera, Juan Pato y Joaquín Gómez.

PRENSA RECIBIDA

Respondiendo a un llamado especial hecho por el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo de España, desde las columnas de "Solidaridad Obrera", de Barcelona, hemos recibido las publicaciones que detallamos:

"C. N. T.". — Publicación diaria, órgano oficial de la C. N. T. de España, que aparece en Madrid.

"Solidaridad Obrera". — Diario, órgano oficial de la C. Regional de Cataluña, adherida a la C. N. T.

"Solidaridad Obrera". — Semanario, órgano de la Confederación Regional Levantina, Valencia, España.

"En Marcha". — Semanario, órgano de la Confederación Regional de las Islas Canarias, Santa Cruz de Tenerife.

"Sembrar". — Semanario, órgano de la comarcal Vic-Ter y Fresser.

"Boletín de la Confederación Nacional del Trabajo de España". — Revista mensual de información y documentación de las actividades del Comité Nacional y de los comités regionales.

Superando los obstáculos de la reacción de la F. O. R. A. afirma sus cuadros de lucha

La dictadura del General Justo con el desate feróz de la represión y el sistemático silenciamiento de toda voz rebelde, no logró su objetivo de anular para la acción y orientación revolucionaria de las masas oprimidas del proletariado a la F. O. R. A. Por el contrario, sus militantes se afirmaron en las posiciones conquistadas y frente a los intentos burgueses de volver a las condiciones denigrantes de trabajo y denegar lo estipulado en pliegos de condiciones firmados bajo la presión de la lucha obrera, se pusieron en pie de guerra vibrando en todo el país la protesta y la acción. Tucumán, Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires y la Capital Federal, han sido y son teatro de enconadas luchas contra el capitalismo que pretende desconocer condiciones aceptadas anteriormente, aprovechando que la dictadura del General Justo marca una etapa de avance de la reacción antiobrera y fascista en la Argentina. La F. O. R. A., en estos momentos de opresión gubernativa y evidencia su potencialidad y el arraigo que su historial de heroísmo y rectitud ideológica, tiene en el corazón de los trabajadores concientes de la región. Sus núcleos gremiales atentos a las condiciones especiales que para la propaganda, plantea la reacción estatal, han adoptado una serie de disposiciones encaminadas a burlar la acción policiesca y poder continuar manteniendo la unión de sus elementos integrantes apesar de las clausuras y los allanamientos.

EL FRACASO DE LOS PARTIDOS POLITICOS—

No ha decrecido pues el espíritu combativo de los hombres de la Federación. Alienta un nuevo espíritu y una clara orientación para la lucha que se ha puesto en evidencia al editar el Consejo Federal un hermoso manifiesto contra la guerra y otro referido al problema agrario, en gran tiraje. Sobre la marcha misma de los acontecimientos sociales más característicos de la hora inquieta que vive el mundo, la F. O. R. A. condiciona su actuación e incita a los trabajadores a prepararse para gestas de mayor trascendencia. Es así como su influencia se acrecienta en los medios obreros debido a su recta posición antiestatal y antipolítica y a las posibilidades de acciones liberatrices que trascienden de su posición revolucionaria y finalismo ideológico. La dictadura que los masacradores socialistas en España, la dictadura de los "comunistas" en Rusia que no pueden borrar aún la mancha de la masacre de los insurrectos libertarios de Cronstad, la cobarde actitud de los socialistas en la Argentina y la complicidad del socialista A. de Tomaso, Ministro de Agricultura, con la dictadura actual, todo este cúmulo de hechos han puesto de relieve el fracaso de los partidos políticos de todo color para solucionar justicieramente los problemas sociales de explotación, hambre y miseria.

LA ESPERANZA SUPREMA DEL PROLETARIADO—

La F. O. R. A. que congrega en su seno a los núcleos proletarios más combativos y concientes de la región y procura educar a los trabajadores en la práctica de una sana solidaridad y apoyo mútuo que posibilite la implantación de una sociedad fraternitaria y libre en una mañana no muy lejano, representa por lo tanto la esperanza suprema del pueblo.

Todas las mastodónticas organizaciones obreras reformistas, como la C. G. T. la Unión Ferroviaria, cuyos aprovechados "dirigentes" son instrumentos de la dictadura justista y de las grandes Empresas, al no satisfacer a los trabajadores engañosamente enrolados en sus filas, canalizan las corrientes del descontento de los explotados hacia aquellos organismos de reivindicación y de lucha que expresan una verdadera fuerza de conciencia y plantean las reivindicaciones obreras sobre el terreno de la lucha revolucionaria que es en realidad sobre el único en que puede tener lugar la solución del problema de la injusticia social, del abusivo poder estatal y de la creciente explotación capitalista.

La conciencia de la misión histórica que la F. O. R. A. tiene en la región, hace de cada uno de sus más buenos militantes una fuerza de proselitismo tenaz y de irradiante eficacia en los medios donde actúa.

Así en Argentina se ve recorrida en su enorme extensión por una serie de grandes y pequeños conflictos contra los capitalistas y en cuya solución ponen los trabajadores toda la potencia de sus convicciones apolíticas y la táctica de la acción directa. Confían su triunfo a la sola potencia, de su solidaridad y de su energía combativa.

La dictadura no ha logrado en modo alguno anular la F. O. R. A. para las luchas sociales consiguiendo solo disminuír un tanto el poder de algunos gremios perseguidos sañudamente y cuyos elementos integrantes no se dieron a la tarea previa de prepararlo para resistir las eventualidades de la dictadura y su consiguiente represión antiproletaria.

Bajo la represión y contra todos los obstáculos y procesos por asociación ilícita instaurados, el proletariado de la F. O. R. A. reorganiza sus cuadros y forma algo así como la base de conciencia y solidez revolucionaria que mañana, cuando la situación política y social haga crisis y el proletariado en masa se vuelque en sus organismos gremiales, servirán de elementos orientadores capaces y expertos.

La F. O. R. A. existe pués vigorosa y pujante en estos núcleos reducidos pero vibrantes de hombres acostumbrados a pelear contra una dictadura que a puesto a prueba a los más capaces militantes y que exigo de todos y cada uno de los hombres del movimiento obrero revolucionario y anarquista de la región, el máximun de combatividad, actividad y espíritu de sacrificio. Que cada militante entre en posesión plena del deber que debe cumplir en estos momentos de enorme transendencia histórica y en el trabajo de la propaganda y de la acción rendirá un beneficio inapreciable para la causa de la Revolución Social Libertaria.

NO ES FOCO DE LA DELINCUENCIA LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA

El sindicato es escuela de solidaridad

Los pillos y los delincuentes encuentran el campo abonados en las sociedades lícitas

Hay una tendencia conservadora en legistas y abogados, para hacer afirmaciones sobre la existencia de causas o factores para el surgimiento de delincuentes en los sindicatos obreros de resistencia al capitalismo. Es la tendencia lombrosiana, que aun se manifiesta en tipos retrógrados, sobre los conceptos de justicia o causas del delito.

Tal es lo que afirma Coll en "La Prensa", al hablar de las causas étnicas y sociales de la delincuencia. Admite que la sociedad de resistencia engendra al tipo delincuente; que la asociación "ilícita" prepara al sujeto para el atraco y el homicidio. Y llega a hacer esta afirmación: "Hasta hoy, nada se ha hecho, dejando a los trabajadores a merced de los "delincuentes profesionales", que explotan los conflictos económicos en provecho propio".

Y todo eso es mentira, rotunda mentira. Se quiere, sí, propagar la tendencia del "agitador profesional", del "obrereorganizado para dilinquir", porque con eso se intenta desmembrar un movimiento, hacer difusión de la creencia que los proletarios juntan moneda para confeccionar bombas o tramar complots. Pero, como verdad verdadera, esas son viles argucias.

Podrá un obrero organizado disparar un tiro de revólver o cometer cualquier otro hecho individual, pero es él quien lo comete, por "motu propio": nadie se lo ha encomendado. No menos han hecho adeptos de cualquier creencia o secta que se desee mencionar, y no por eso se le ha inculpado a las mismas de engendradoras de perversos y malvados.

La sociedad de resistencia al capitalismo es un organismo abiertamente obrero, y su vida interna puede pasar por el tamiz de cualquier crítica; no tiene más programa que defender al proletario de la feroz avaricia capitalista y hacerle conocer ideas de emancipación, que el obrero las puede o no sentir. Es el control del salario y de la producción, de acuerdo al número de agremiados que se posea. Está de frente al Estado en la medida que le es posible, pero como idea rechaza en absoluto la necesidad de su existencia para la administración y orden sociales. De ahí que no acepte la legalización. Considera que necesitará legalizarse una entidad cuyos fines sean el lucro, el juego, la prostitución, etc., que de por sí son inmorales a la luz del día. Pero los organismos del trabajo, constituídos para solidaridad sin recato de todos los obreros, sin distinción de razas y clases, esos no necesitan ser visados jurídicamente si siempre siguen en su tren de lucha sin desviarse hacia abruptos caminos.

Y en las sociedades de resistencia no hay "dirigentes", por mucho que les pese a los graves señores que piensan con el bolsillo. Hay, sí, obreros capacitados para orientar las grandes masas de hombres de distintos credos y tendencias, y compenetrados de las necesidades o problemas económicos que les son atingentes. El caudillo no existe, el jefe o cacique tampoco hay en el organismo obrero. Para los asuntos generales el gremio opina por medio de sus asambleas, que son bien públicas, y para los internos, por la comisión nombrada por esas mismas asambleas. Y esa forma abierta de organización hace que no pueda haber ni pillos ni individuos que jueguen con doble carta, sin que se les descubra. Una vez descubiertos, su expulsión es inmediata. Con eso se ve que no hay lugar para el "agitador profesional" en nuestras sociedades. Habrá, sí, el orador entusiasmado, lleno de efusión, que se sacrifica en toda forma para organizar a los obreros o realizar un acto de propaganda ideológica. Pero eso es lo grande de un movimiento, como el de los obreros: su desinterés, su sacrificio, su vida expuesta a las miles vicisitudes del mundo de la producción.

Es verdad que hay una huelga y uno o dos obreros se unen para volcar una jardinera, o que otro obrero dispara su revólver contra un patrón, o que otro asalta para robar. Todo eso es verdad, pero el mal no está en la existencia de la sociedad de resistencia. El obrero que hace eso, o acomete cualquier otro hecho, se coloca al margen del sindicato, sino materialmente, sí moralmente. El paso de ese obrero por el sindicato fué muy breve y no logró captar, entonces, el espíritu solidario que anima a los proletarios que se organizan para la lucha por el pan. Pero eso no es culpa de la organización, sino solamente efectos del hambre que vive el mundo, de la escuela criminal que enseña el capitalismo con su división de clases, con la instrucción militar, con la difusión de juegos de azar y lucrativos, con el comercio organizado para la explotación extrema de los instintos, y en fin, la misma mala organización social hace que todo eso sean sus lógicos resultados.

Necesario es, pues, que el pueblo comprenda que el sindicato es escuela de solidaridad. Organizado el proletariado, no sólo cesará la explotación, sino que ninguna dictadura podrá sostenerse. Pero si el obrero mira de soslayo a la sociedad de resistencia y concurre asiduamente a los lugares en que se estropea su mente, alejándose así de buscar soluciones a sus problemas, ¡entonces sí que habrá dictaduras para rato!...

Jack Longfellow.

CRONICA DE TUCUMAN

La reacción policíaca en auge

Al escribir esta crónica sobre la persecución, atropellos y encarcelamientos llevados a cabo por la policía en la forma vandálica que le caracteriza contra los militantes del movimiento anarquista en Tucumán, debo también tocar algunos antecedentes ligados a este hecho, ya que sin ello no sería explicable que la policía encontrase el campo libre para cumplir su plan sin la merecida respuesta por parte de las organizaciones de resistencia y el pueblo que simpatiza con nuestro movimiento.

Tucumán es uno de los centros del país que a contar de 1920 — época en que fué constituída la Federación Obrera Local — no ha pasado por largos períodos de apatía. Aunque ha tenido momentos de desorganización gremial, originados unas veces por disidencias y otras por cansancio de los elementos militantes, siempre ha quedado un grupo tesonero de camaradas que ha sabido encontrar nuevos filones de actividades revolucionarias, y no obstante el erróneo juicio apreciativo de algunos compañeros que han valorizado el movimiento obrero anarquista, recién en estos últimos tiempos, es bueno recordar que, huelgas y agitaciones tan apreciables como las producidas desde los últimos días del período "de facto" hasta la huelga obrera estudiantil, las tuvo también antes.

El plan reaccionario intentado últimamente con tan ridículos resultados por la policía tucumana, no es de ahora. Desde que el actual gobernador se hizo cargo del poder, ese plan fué germinando al calor del espíritu regresivo en las esferas policíacas. Pero el movimiento obrero anarquista encabezado por la federación, supo tener a raya a la prepotencia gubernamental y más de una huelga gestada en defensa de la dignidad y el derecho del proletariado revolucionario, debió hacerle comprender al cacique máximo y a su servidumbre ejecutora, que no era tan fácil someter a su capricho autócrata y espíritu neurasténico a organismos como la federación, cuyo arraigo entre el proletariado, y cuyo prestigio entre el pueblo, más de una vez se ha puesto a prueba. No hay duda que la policía, fiel intérprete del espíritu que inspira al tiranuelo tucumano, sólo esperaba el momento propicio para dar el zarpazo a los militantes más activos, y ese momento supo aprovecharlo cuando por la influencia de varios factores, los organismos adheridos y afines que anteriormente tuvieron algún incremento en las luchas contra el capitalismo y el Estado, fueron decayendo en sus actividades combativas hasta el punto de no quedar en pie más que grupos de compañeros, en su mayoría cansados por el excesivo esfuerzo realizado en forma intensa durante ese período de tiempo que todos conocemos.

El 27 de febrero por la tarde la policía dió comienzo a su labor persecutoria contra el movimiento obrero anarquista. Esa tarde muchos compañeros fueron sacados de los sitios de trabajo, allanados y saqueados sus domicilios, y clausurado el local de la Federación y la Biblioteca "Germén" con el consiguiente secuestro de sus muebles, archivos, libros y cuanto la jauría envenenada del histérico gobernante encontraba a mano. Pero tan magna labor, digna de los tiempos de don Juan Manuel de Rozas, no podía concluírse en una tarde, y durante toda la noche del día 28 y la madrugada del 29, los hogares de los compañeros fueron asaltados por policías armados que gritaban, gesticulaban, y mientras revolvían baúles y muebles que les parecían sospechosos, aterrorizaban a los niños con los revólveres que esgrimían.

Al amanecer el día 28, los detenidos sumaban 30 y la persecución no cesaba. Pocos días después, el número de los detenidos sumó 60 y es posible que a no mediar otras circunstancias, las detenciones hubieran alcanzado cifras más considerables, pues, a más de uno se le detuvo sólo porque tenía cara de anarquista. Sin embargo, la policía que se jactaba el primer día de tener entre sus redes a los compañeros que inspiraban la Federación, debió reconocer su fracaso ante su impotencia para evitar la aparición de manifiestos impresos y repartidos por los militantes de la local denunciando diariamente al pueblo la persecución y atropellos policiales.

De los compañeros detenidos, muchos fueron puestos en libertad en Tucumán y 25 enviados a disposición de la policía de la Capital. De los que se salvaron del zarpazo reaccionario, algunos quedaron en sus puestos de combate, demostrando que los militantes de la Federación, con persecuciones y sin ellas sabrían defender sus postulados.

Del arraigo y prestigio de nuestro movimiento, habla bien claro el conflicto de poderes subsitado entre el Judicial y el Ejecutivo con la intervención de la legislatura y la campaña política iniciada por todos los partidos de oposición contra el actual gobernante, a raíz de la persecución, encarcelamientos y deportaciones llevadas a cabo por la policía. Claro que ya sabemos quienes son los políticos y que nada tenemos que esperar de sus actividades en favor nuestro, pero, es el caso que si las simpatías con que cuenta la Federación no fueran un filón explotable para esa gente, tampoco se hubiesen lanzado a semejante empresa. Tenemos nuestro movimiento propio y nada queremos y esperamos de nadie que no sea nuestro movimiento. De ahí que los compañeros de Tucumán que aun no han abandonado el campo de acción deben llevar adelante sus actividades rehaciendo los cuadros dispersos y reorganizando otros nuevos para tomar la revancha.

No hay que olvidarse que si la policía se atrevió a echarnos su zarpazo fué porque se dió cuenta que no teníamos organización para defendernos y que negaríamos nuestra historia de lucha y nuestra tradición forista si no preparásemos para un desquite en forma.

¡Adelante compañeros de Tucumán que el momento exige actividad y reivindicaciones!

FENIX

NOTA.— La campaña política de los partidos de oposición, no debe interesarnos más que como dato demostrativo del prestigio que goza nuestro movimiento en Tucumán. A los pocos días de la detención de los compañeros, el abogado Moreno Roja interpuso un recurso de Habeas Corpus, al cual después de algunas incidencias con el Poder Ejecutivo le dió curso la Cámara de Apelaciones. El Ejecutivo para demostrar su omnipotencia, envió inmediatamente los detenidos a disposición del gobierno nacional; entonce la Cámara de Apelaciones pidió a la legislatura el enjuiciamiento del Ejecutivo y aquí comenzó la danza, tomando como bandera a los presos.

Todos los partidos de la oposición han pedido el levantamiento del Estado de sitio y algunos la libertad de los detenidos. Pero, esto últimos siguen en Villa Devoto en número de 16 —incluyendo un comunista— y uno de estos compañeros —Carlos Borda— está próximo a ser deportado. Pero ya hemos dicho que nada queremos ni esperamos de la influencia política. Hasta en circunstancias como ésta, la miseria de nuestros hogares y el encarcelamiento de nuestros compañeros sirve para ser explotada por los políticos en beneficio exclusivo de sus ambiciones.

F. OBRERA LOCAL BONAERENSE

Comunicado

Reunido el Consejo de la F. O. L. B., para tratar especialmente su actitud en el próximo primero de mayo, después de estudiar detenidamente la situación actual del país, y considerando:

Que ya anteriormente de declararse el estado de sitio, la policía, obedeciendo órdenes directas del ministro del Interior, negaba sistemáticamente todos los permisos solicitados para efectuar actos públicos callejeros, actitud solo modificada cuando se organizaron los ataques a mano armada de los legionarios y los soldados del escuadrón, que culminaron con el asesinato de Severino Hevia, en el Parque de los Patricios.

Que incluso cuando regía con todos sus capítulos e incisos la Constitución, la mayor parte de los locales de la FORA habían sido clausurados, centenares de militantes encarcelados, y tres de sus sindicatos procesados por "asociación ilícita".

Que ahora la situación se ha agravado más: los obreros no pueden reunirse para tratar asuntos referentes a las contradicciones insalvables entre el capital y el trabajo, no tienen permiso para realizar asambleas ni reuniones: los carnets de la FORA equivalen para la policía como una orden de detención; inmediatamente se detiene al portador de esa prueba de delito.

Que el gobierno solo permite y aún recomienda la organización sindical reformista, que colabora con él y no tiene otra misión que dar el visto bueno a todos los abusos que se cometen, con el pretexto de la crisis y los "intereses generales del país".

Y que, en consecuencia, no es posible llamarse a engaño sobre la situación de absoluta ilegalidad en que ha sido colocado nuestro movimiento: persecuciones, encarcelamientos, deportaciones, confinamientos, todo no hace más que confirmarlo.

La F. O. L. Bonaerense está dispuesta a poner en práctica, en todo momento, las declaraciones hechas en otra oportunidad: "Trabajaremos y consolidaremos nuestra organización aún más en la clandestinidad si se nos obliga a ello".

Es, por ésto, que en este 1º de mayo se abstiene de solicitar permiso para realizar sus manifestaciones. No acata el estado de sitio, como los socialistas, que prometen al ministro del Interior no decir nada que moleste al gobierno; eso es digno de los "obreros católicos" solamente.

Pero incita y exhorta a salir a la calle a todos los trabajadores, a gritar su rebeldía, a protestar y hacer oír su voz, en las plazas, en las fábricas, en los barrios obreros. La FORA está cada vez más en el corazón de los trabajadores revolucionarios. Cada vez más el proletariado comprende que las "soluciones" que todos los políticos y demagogos le presentan deben ser abandonadas por la acción directa.

Y es por eso que nada harán, en definitiva, todas las tentativas de la reacción para apiastar el movimiento de la FORA. Su palabra escrita o expresada a gritos de protesta, repercutirá en todos los ambientes.

TRABAJADORES: En este 1º de mayo luchemos y salgamos a la calle a protestar:

¡CONTRA EL ESTADO DE SITIO!
¡CONTRA LOS PROCESOS POR ASOCIACION ILICITA!
¡POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS SOCIALES!
¡CONTRA EL FASCISMO!
¡VIVA LA FORA!

El Consejo Social.

ALEMANIA

EL FASCISMO EN EL PODER

Los responsables del triunfo del fascismo al gobierno de Alemania son, sin duda alguna, la social-democracia, denominación que se da en ese país a los socialistas legalitarios. El Partido Socialista alemán era el más poderoso del mundo, llegando, después de la caída de la monarquía, a gobernar al pueblo alemán, siendo, incluso su presidente, Ebert, socialista.

Una muestra del cretinismo socialista que únicamente se preocupó por conservar las conquistas legales obtenidas por el juego mezquino del parlamentarismo, la da el hecho que cuando el golpe de Estado de von Kapp, en 1920, los socialistas lo primero que hicieron, fué consultar el Código, para conocer la pena que le cabía al reaccionario general por el intento sedicioso. La huelga general que paralizó las actividades de Berlín y obligó a retirarse a las tropas de von Kapp, fué obra espontánea del proletariado revolucionario alemán que arrastró a la lucha a los disciplinados contingentes de las organizaciones social - demócratas.

Otro hecho de una bajeza sin igual, es el que se atribuye a Gustavo Noske, el asesino de los espartaquistas, siendo ministro de Defensa del presidente Ebert.

Destituído por Hittler del cargo de gobernador de la provincia de Hannover, solicitó del fascismo alemán que no lo hicieran hasta octubre, pues entonces se jubilaría con mejor sueldo que el actual.

Y si esto fuera poco se puede constatar hasta donde llega el castramiento moral de esta gente, con la actitud adoptada por Otto Braun, primer ministro socialista del gobierno de Baviera, al ser destituído y disuelto el gabinete que presidía, teniendo a sus órdenes 65.000 hombres bien armados, dispuestos a defender la autonomía del gobierno, prefirió reclamar del Tribunal de Justicia se le pusiese en posesión del cargo, "del que se le había privado ilegalmente".

¿Qué fuerza de oposición al fascismo pueden ser las organizaciones obreras, influídas y controladas por esa gente que son los factores más seguros del advenimiento y desarrollo del fascismo, pues encuentra el camino abonado por la enfermedad del legalitarismo, y el opio de la disciplina de los burócratas de las mastodónticas organizaciones obreras, que llegaron a sumar cerca de 12 millones de asociados. Burócratas dominados por el espíritu conservador que engendra la burocracia.

La lección de hechos que nos da la implantación del fascismo en Alemania, nos da, una vez más, la razón a los anarquistas, cuando examinamos la relación de las fuerzas obreras desde el punto de vista del número, con el espíritu de que deben estar dotadas.

Las organizaciones que únicamente confían en la gran cantidad de asociados, pero de escaso espíritu combativo, por la falta absoluta de ideas que orienten su acción, son un magnífico caldo para el desarrollo del fascismo.

En nuestro país podíamos mencionar las organizaciones que se prestan a ese juego de la reacción, pero eso será motivo de comentarios posteriores.

El problema de la guerra en América

Existe un problema de actualidad y a cuya solución deben los trabajadores concurrir con todas sus fuerzas y espíritu revolucionario si es que no desean salir despedazados al servir como instrumentos a las ambiciones de los capitalistas y deseos de los gobiernos dictatoriales de asegurar sus sitiales distrayendo al pueblo del problema vital de su libertad, mediante la fomentación de un nacionalismo estrecho y sectario y del espíritu belicoso en las capas más importantes del pueblo.

Centro y Sud América se hallan literalmente plagadas de la epidemia guerrera y sus conflictos constituyen una fuente inagotable de otros tantos inconvenientes internacionales que convierten a este Continente en un foco de belicosos arrebatos y problemas que no tienen más solución que la guerra patriotera - burguesa ó la Revolución Social Libertaria.

Ante este problema de la guerra en América, el proletariado debe adoptar una firme posición de lucha y prepararse para entrar en acción decididamente en cuando sea necesaria levantar un sólido valladar a la extensión del conflicto en la Argentina.

Los gremios de la F. O. R. A. que tienen relación directa con el transporte y la manufactura de elementos que pueden ser destinados a contribuir a la masacre, son los que precisamente deben disponerse a entablar la acción antiguerrera con todos los medios de que puede disponer una organización obrera que orienta sus pasos hacia una finalidad superior de libertad y de justicia y fía las posibilidades de sus triunfos a la acción directa y a la decisión de sus núcleos de combate.

Nada hay más eficaz para combatir la guerra y estos arrebatos de morboso patrioterismo de los burgueses, que la resistencia de los trabajadores a dejarse arrastrar a los campos de batalla y a contribuir con su trabajo a la manufactura de los implementos necesarios para los ejércitos.

La actitud más digna y conciente es pués la de impedir el transporte de las tropas al frente de lucha y sabotear todo material destinado a los ejércitos en el frente. Negarse los trabajadores a fabricar material bélico y si necesario fuera destruir sus depósitos.

Ferroviarios, Portuarios, Camioneros, etc., todos aquellos gremios que tengan atigencia con la industria del Transporte deben disponerse desde ya a adoptar actitudes batalladoras y las Industrias que puedan ser empleadas en la construcción de implementos guerreros deben también disponerse a obstaculizar el desate de la guerra burguesa, mediante su acción insurreccional.

Cuando el pueblo trabajador, ganado a la causa de la paz por un intensa propaganda libertaria, se vea alentado por la franca posición de lucha que asume la organización obrera revolucionaria que es la F. O. R. A. y se alce contra la guerra capitalista, se tendrá la posibilidad de una vasta acción revolucionaria antiestatal y anticapitalista cuya extensión dependerá en mucho de la energía conque el proletariado revolucionario se lance a la lucha.

LA F. O. R. A. EN LA CAPITAL

Informe del Consejo de la F. O. L. Bonaerense

El resurgir de nuestro movimiento en la capital federal y la pronta reorganización de los gremios adheridos a esta Local, no bien se levantó el estado de sitio, fué una elocuente demostración de lo arraigados que están, en los trabajadores, los principios libertarios que esta Federación sustenta.

Desde el 20 de febrero al 2 de junio del mismo año, único período durante el cual nuestros gremios pudieron trabajar con algo de libertad, desde el golpe de estado de Uriburu (6 de septiembre de 1930), viéronse nuestros locales repletos de trabajadores anhelantes de reconquistar las mejoras arrebatadas por el dictador septembrino.

EL PRIMER ZARPAZO

En gran parte volviéronse a imponer condiciones de trabajo a los patrones mediantes huelgas parciales y generales, demostrando al gobierno y el capitalismo que de nada habían servido los 18 meses de tiranía más que para levantar el espíritu rebelde de los trabajadores.

Esa pronta reacción de los obreros alarmó al gobierno y al capitalismo, que creyó haber terminado con nuestro movimiento, y el día 3 de junio de 1932, un ejército de más de cien policías, emplazando ametralladoras, frente a nuestro local, Bmé. Mitre 3270, y amenazando con gases lacrimógenos, era allanada la sede social de la F. O. R. A. y detenidos 600 obreros de los diversos gremios que allí se encontraban reunidos.

Para que la protesta obrera no cundiera, el gobierno de Justo, de Tomaso, Melo, etc., acallaba la voz de nuestro diario "La Protesta", suprimiéndole el "porte pago", impidiendo así su circulación por el país.

Recobrada la libertad la mayoría de los detenidos, quedaron 41 compañeros, que fueron los elegidos por la policía, a los cuales se les abrió un proceso por "asociación ilícita". A ese proceso fueron agregándose cada día más compañeros, detenidos en los domicilios y en los lugares de trabajo.

Actualmente, los camaradas procesados son 70, de los cuales 17 han sido ya condenados a tres, cuatro y cuatro años y medio de prisión. Dichos compañeros no son procesados individualmente, siendo los sindicatos a que pertenecen los procesados; ellos son: Unión Chauffeurs, S. de Lavadores de Autos y S. de Panaderos, todos adheridos a la F. O. R. A.

Obligada a trabajar clandestinamente, esta Local por la persecusión constante de que, eran objeto sus militantes, no dejó un momento de combatir a la reacción por medio de mitines y huelgas generales, saboteadas todas ellas por la Confederación General del Trabajo, pero que fueron demostraciones de fuerza mediante la actitud decidida de los gremios adheridos y autónomos.

EL FASCISMO EN ACCION

En noviembre de 1932 realizaba esta Local uno de sus mitines en Parque Patricios, los fascistas criollos atacaron a tiros de revólver, dispersando a los concurrentes desprevenidos. El 3 de diciembre volvíase a realizar otro mitin en el mismo lugar, donde los fascistas volvieron a provocar, entablándose un tiroteo entre éstos y los obreros que escuchaban a los oradores, cayendo herido de muerte el camarada Hevia y otro compañero con heridas de menor gravedad.

Dicho crimen, que de por sí habla del salvajismo de la policía de la capital, que colaboró eficazmente con los legionarios, protegiéndolos de la indignación popular que repelía la agresión, culminó con el secuestro del cadáver de Hevia, que fué enterrado por la policía y escoltado por un ejército de cosacos.

La prueba palpable de repudio hacia las hordas fascistas, lo dió el pueblo adhiriéndose en masa al paro que esta Local declaró el día 5 del mismo mes en señal de protesta ante el crimen.

BAJO EL ESTADO DE SITIO

En la actualidad y bajo el imperio del estado de sitio, los militantes de la F. O. R. A. que tienen la desgracia de caer bajo las garras policiales, son llevados a Ushuaia o deportados a los países de origen sin ninguna clase de consideraciones. En la cárcel de Villa Devoto se hallan detenidos desde hace meses, cientos de militantes de la F. O. R. A. Lo mismo sucede en el cuadro 5º del Departamento Central de Policía.

Mientras tanto aprovechando esta ininterrumpida persecución y la clausura de los locales de nuestros sindicatos, la C. G. T. amparada por la policía y el capitalismo, por sus consecutivas traiciones al proletariado, tiene el campo absolutamente libre para realizar ampliamente sus bajas maniobras políticas y de colaboración con el gobierno y el capital.

LABOR REORGANIZADORA

La Federación Local se halla empeñada en reorganizar los cuadros sindicales que a pesar de tantos embates de la reacción se encuentra en un valiente pie de lucha. Los sindicatos de la capital continúan sosteniendo movimientos en defensa de de sus reivindicaciones, mereciéndose señalar preferentemente las huelgas que sostienen los obreros del calzado, ya que varias de ellas lo han sido por motivos solidarios, y porque los obreros están animados por un alto espíritu de combatividad.

LOS PORTUARIOS

Los obreros del puerto, con la mayor parte de sus militantes más activos presos, deportados y confinados, se ven también en la necesidad de luchar contra los legionarios fascistas y contra la C. G. T. que quiere introducir en forma rastrera y confusionista en el Puerto.

LOS PANADEROS

Los panaderos, después que su sindicato ha sido declarado ilícito, se han visto imposibilitados de llamar al gremio a reuniones y asambleas, situación aprovechada por la C. G. T. para llamar, con permiso policial, naturalmente concedido de mil amores a una asamblea de panaderos, donde un reducidísimo número de asistentes votó la adhesión a esa central. Pero el espíritu forista de los panaderos no sólo no ha decrecido, sino que cada día tiene más ambiente la F. O. R. A. y sus soluciones de acción directa.

LOS CHAUFFEURS

Los chauffeurs, a quienes no solamente persigue la policía, sino que las delaciones parten de la sociedad patronal, que se reune en la Casa del Pueblo y en los centros socialistas; los lavadores de autos, a quienes se llevan presos directamente desde los garages donde trabajan; así podríamos seguir enumerando, todos los gremios sin ninguna excepción, y en todos deberíamos decir más o menos lo mismo: persecuciones, obstáculos al cual más grande, que son salvados por la constancia y la combitividad de los obreros.

He aquí a grandes rasgos los hechos más salientes del último año. He aquí como nos encuentra este 1º de Mayo.

EXHORTACION

Frente a todo, la F. O. L. B. exhorta al proletariado no abandonar la lucha contra el Estado de Sitio y la reacción en general, a proseguir la reorganización de los gremios y la intensificación de las tareas proselitistas, a luchar por la libertad de los presos sociales, por todos los derechos arrebatados, contra el capitalismo y contra el Estado.

REUNIONES DE DELEGADOS

Por una mayor relación, cohesión e inteligenciamiento para la defensa y el ataque

IMPRESIONES—

Teniendo que ausentarse a Santa Fe el prosecretario de la F. O. R. A., el Consejo Federal acordó que llegara a Rosario, se entrevistara con los compañeros y les informara de la situación del movimiento frente a la reacción, al mismo tiempo de informarse de las actividades que desarrollan la Federación Obrera Local Rosarina y la Provincial de Santa Fe, con sede en esa ciudad.

El delegado concurrió a la sede de los Consejos, teniendo oportunidad de cambiar impresiones con el secretario de la Local, compañero José Raneri. El domingo 19 de febrero conversó sobre las actividades que desarrolla el Consejo Federal con varios miembros de la Provincial, compañeros Yusid, Villamor y Amondaray e infinidad de compañeros de nuestro movimiento en Rosario.

Hemos visto cómo desde el Interior se sigue atentamente la orientación del movimiento y la fidelidad inquebrantable que los compañeros guardan hacia los principios revolucionarios de la F. O. R. A. Pueden estar tranquilos los que recelan por el porvenir del movimiento, que las tácticas y los principios que informan el historial de la F. O. R. A. están bien defendidos de las posibles "desviaciones" mientras en el interior de la República se sigan sosteniendo los principios como lo hacen los compañeros de Rosario. En esta ciudad y en toda la provincia se trabaja de firme por la extensión y el afianzamiento del movimiento obrero revelucionario. Hay entre los compañeros un espíritu emprendedor y mucha comprensión de las necesidades y los problemas del momento. Se han empezado a editar, como complemento a la labor que se realiza, una publicación modesta, pero que llena una gran necesidad en la propaganda: el boletín titulado "La F. O. R. A.", que según los informes que nos suministraran los compañeros, saldrá regularmente, pues piensan dotar a esta hoja de una pequeña imprenta para su edición.

REUNION DE DELEGADOS EN CARMEN—

Convocada por el Comité de Relaciones Comarcal Obrero, y con la asistencia de delegaciones de Carmen, Y. Cañás, Sta. Isabel, Los Quirquinchos, Guatimozin y F. O. Provincial de Santa Fe, se efectuó una reunión para confeccionar un pliego de condiciones único para las máquinas desgranadoras de la zona. Resuelto ese asunto, nuestro delegado expuso el punto de vista de la Federación en el conflicto de los chacareros y la necesidad de que los obreros intervinieran en forma activa en la huelga agraria. Si bien no se tomó una resolución por no venir autorizados para ello, los compañeros delegados se interesaron por la labor de la Federación en ese sentido, prometiendo plantear la cuestión en sus respectivas localidades.

REUNION DE DELEGADOS FERROVIARIOS EN SANTA FE—

El Comité de Relaciones de las secciones del Sindicato de los Trabajadores del F. C. C. N. A. había convocado una reunión de delegados que se realizó en la capital de la provincia a fines de febrero.

Asistieron varias secciones, entre ellas, con delegaciones directas, San Cristóbal y Cruz del Eje, estando presente el compañero Latelaro, de Rafaela, y la Federación Obrera Local de Santa Fe. La escasa concurrencia de delegados directos fué debido a la premura con que fué convocada la reunión, para aprovechar, además, el feriado de Carnaval. Presidió la reunión el compañero Aragón, discutiéndose la actitud a adoptar frente al descontento que ha producido la rebaja de los salarios del personal ferroviario. Se leyeron las contestaciones dadas por las secciones a la circular-referendum que pasó al Comité, con la proposición de la sección San Cristóbal, y después de un amplio cambio de opiniones se acordó persistir en la campaña emprendida contra el despojo de la empresa y el servilismo de los dirigentes máximos de la Unión Ferroviaria. Tener en cuenta, también, en caso de tomar una actitud de lucha, el apoyo ofrecido por la Federación Ferroviaria del Central Argentino, para llegar a una inteligencia con miras a un movimiento amplio con proyecciones nacionales. En ese sentido se acordó estrechar las relaciones con los grupos de oposición de los demás ferrocarriles y con las secciones disconformes con la actitud de los burócratas del gremio.

Se aclararon, por parte del prosecretario, las dudas que existían sobre la actitud adoptada por el comité de Relaciones con sede en Avellaneda, a raíz del entredicho que motivó la renuncia de sus miembros, como asimismo los motivos que obligan al Consejo Federal a declarar huelgas a plazo fijo, y muchas veces a circunscribir su acción al proletariado de la Capital Federal.

Hemos notado en los camaradas ferroviarios su preocupación por el progreso del movimiento regional, y el anhelo por crear una sólida organización en la línea del Estado, superando el momento actual, que tanto influye en contra de las aspiraciones de los ferroviarios y de los trabajadores en general.

SE ACENTUA LA REACCION EN EL INTERIOR

DE TUCUMAN—

Allanamientos de domicilios. - Clausura del local de la Federación. - Deportaciones

Frente a la inercia defensiva que malogra las energías del movimiento, frente a la reacción, la ola reaccionaria se extiende, con su desenfreno característico, a las más lejanas provincias del interior.

A las detenciones de compañeros y militantes obreros de Mendoza, tenemos que agregar hoy lo sucedido en Tucumán.

El día 27 del mes pasado, sin un motivo aparente, la policía tucumana da comienzo a su labor persecutoria y vandálica, deteniendo a varios compañeros en sus sitios de trabajo, allanándoles sus domicilios, saqueando y clausurando el local de la Federación y sembrando el terror en todas partes.

Y como para no ser menos que sus colegas de las demás provincias, el gobernador Nougués, pese a la agitación popular que motivaron estos atropellos los remitió, superando la labor persecutoria de los interventores mandados por Uriburu a Tucumán, que no se animaran a tanto, remitiendo a veinticinco compañeros a disposición del gobierno nacional. A tal efecto el viernes 17 del corriente son embarcados 25 compañeros nuestros y tres comunistas, bien esposados y custodiados, que no obstante las reservas policial y las medidas precaucionales de la misma, fueron despedidos por centenares de trabajadores y familiares en la estación del Central Argentino. El sábado 18, después del pesado viaje a que fueron obligados nuestros camaradas, fueron alojados en el cuadro 5º del Departamento desde donde se les trasladó a Villa Devoto.

LOS DEPORTADOS—

Alfonso García Guirado, Julio Díaz, Francisco Urquiza, Amado F. Terzetti Claudio Carbonell, Andrés Fernández Eusebio Tapia, Gregorio Montenegro, Roberto Riscov, Agustín Robles, Máximo Centurión, Augusto Quiroga, Bernardo Díaz, Jesús Segade, Herminio Rodríguez, Félix Borquez, Domingo Parolacios, Lorenzo Lencinas, Ramón Gil Palacio, Arturo Ovanesoff, Hilarión Acosta, Toribio Avila Jaramillo, Pedro Indalecio Nieva, Carlos Pacífico Borda y Tiburcio Corbalán.

De estos compañeros han salido en libertad: Tiburcio Corbalán, Ramón Gil Palacio, Pedro Indalecio Nieva, Toribio Avila Jaramillo, Domingo Palacios, Claudio Carbonell, Amado F. Terzetti, Augusto Quiroga, Gregorio Montenegro y Carlos Pacífico Borda.

Alfonso García Guirado fué deportado para España el 20 de abril.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Nuestra indiferencia y debilidad gremial, la aprovechan intensamente los capitalistas. No conformes con llevar la especulación al crimen de paralizar las industrias e inutilizar inmensos capitales financieros y económicos, atacan inmediatamente los ya menguados salarios. En todas partes se hace a base de un atroz cercenamiento en los salarios. En Avellaneda y capital federal, se pagan a oficiales albañiles y de otros ramos, cuatro, y tres y medio y tres pesos. Peones que perciben dos y medio y dos. Mujeres que en los frigoríficos desalojan en las faenas más rudas, a los hombres, porque sus jornales son de menos de tres pesos. Y la misión Roca en Londres, se derrite en coqueteos para obtener acuerdos comerciales que implican enorme merma en los salarios.

Ese cuadro indica que la burguesía se afana por sembrar la muerte por hambre, al par que con la metralla en las guerras que asolan el continente americano. Y para hacerlo más impunemente, ya que cuenta con el apoyo de su principal resorte el Estado, nada más expeditivo que encarcelar por centenares los proletarios que constituyen la vanguardia en la lucha contra los privilegios. Es lo que están haciendo ahora los Justos y Di Tomaso, como ayer lo hicieron los Irigoyen y los Uriburu. El confinamiento en Ushuaia y las deportaciones al extranjero, entregando los obreros a sicarios como Mussolini, están a la orden del día. Impera una de las más sordas e inícuas reacciones conocidas en la monstruosa historia de la burguesía argentina.

Atenta a todas esas cuestiones, la F. O. Local concita al proletariado a tomar partticipación directa en la defensa de sus intereses y libertades, única forma de acelerar el desencadenamiento de una lucha decisiva que, sobrepasando las conquistas de mejoras, vaya a la abolición del régimen del salario y del patronato, del Estado inclusive, instaurando formas comunistas de producción y cambio.

El Consejo.

Los sindicatos ferroviarios frente al reformismo y a la reacción

MANIFIESTO DE LA SECCION ANATUYA

"Nosotros, siempre fieles al lema de la Primera Internacional, sostenemos que la liberación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, y es por eso que rechazamos y rechazaremos siempre la intromisión en nuestras luchas de elementos políticos que sabemos, por experiencia, que son y serán siempre perjudiciales para la causa obrera. Y son precisamente estas dolorosas experiencias las que deben servir de lección provechosa para que el proletariado encamine sus pasos por la ruta de la verdadera organización, apartándose asqueados de organismos reformistas y camaleónicos, como son la C. G. T., la U. F. y "La Fraternidad", agentes en cuyo seno alojan el vivero del bacilo canceroso de esta sociedad corrompida hasta la médula; verdugos contratados para castrar el espíritu rebelde de las masas que tienen la fatalidad de ser aprisionadas por las redes invisibles que les tienden, para lugeo conducirlos por el camino de la resignación humillante, borrándoles de la mente, poco a poco, toda noción de dignidad humana, hasta convertirlos en rebaño despreciable, de manera que los amos y pastores puedan hacer, con impunidad, lo que se les venga en gana, seguros que del rebaño no se elevará una sola voz de viril protesta contra el abuso y la iniquidad; y es precisamente por estas "hermosas" cualidades que las empresas y el mismo Estado aconsejan a los obreros que se asocien en la U. F. y La Fraternidad, porque saben con certeza que sus agentes-directores son especialistas en el arte de transformar hombres en inofensivos borregos. Pero en cambio lanzan furibundos anatemas condenatorios contra los sindicatos adheridos a la F. O. R. A. y es natural que así lo hagan. máxime sabiendo que en los sindicatos foristas se ponen al alcance del obrero los elementos educativos necesarios para lograr la **elevación moral e intelectual del individuo, apartándolos del chiquero inmundo de la política y de los malos vicios propios de la sociedad burguesa**, con los fines de propender y fortificar el desarrollo de la mentalidad revolucionaria que es y debe ser el norte y guía de toda entidad que agrupe en su seno hombres de sentimientos nobles y elevados que aspiren al advenimiento de una sociedad más justa y equitativa que el presente régimen de injusticias basamentado en la oprobiosa y criminal explotación del hombre por el hombre.

"He ahí camaradas el por qué, capitalistas y gobernantes se dan la mano y se unen para combatirnos con las armas más cobardes. He ahí porque se persigue, encarcela, deporta y mata a nuestros mejores militantes. He ahí justificado el estado de sitio, que les proporciona el medio de disponer de la vida y tranquilidad de todos los habitantes del país y les asegura la más franca impunidad para ejercitarse en el deporte de sus predilecciones. **asaltar y clausurar locales y bibliotecas obreras y estudiantiles, amordazar y hacer desaparecer a la prensa revolucionaria**, que no tiembla ante la amenaza y grita denunciando al pueblo todas las salvajadas que realiza la dictadura fascista de Justo. Melo y Cía., que al igual que sus bárbaros colegas de otros países de la decantada normalidad, se especializa en el arte de la tortura y la persecución de obreros y estudiantes rebeldes para acallar, por medio del terror, la voz de viril protesta que brota vibrante de rabia y coraje de los que reclaman justicia y libertad.

"Estrechemos filas, inteligenciemos la acción y el éxito coronará nuestro esfuerzo, el porvenir de la humanidad nos lo reclama. A la lucha contra el estado de sitio y la reacción. ¡Contra las deportaciones y los confinamientos! ¡Por la libertad de los presos sociales y la apertura de los locales clausurados! ¡Viva la F. O. R. A.!

Añatuya, marzo de 1933."

La bondad fecunda

No basta que el hombre sea bueno en palabras. Es preciso que quien deje escapar de sus labios bondadosas frases, viva también bondadosamente.

Hablar bien, con bondad, puede representar buena educación; sentir bien, vivir buenamente, es algo más que buena manera: es cultura del alma.

Cuando en las palabras dichas no hay el calor suficiente, cuando no se las vive, cuando ne se lucha por la bondad predicada, los hombres se asemejan a máquinas parlantes. Retóricos que no injertan valentías; fríos fraseólogos que no sienten esos amores fuertes y viriles que conducen a la acción.

De los que bien sienten, y bien quieren, y bien luchan, pueden siempre esperar los pueblos bondades sin cuento. De helados artífices de frases galanas, tan sólo nace la verborrea.

No es bondad la bien dicha o la bien escrita, sino la bien sentida, y bondad completa es tan sólo la bien actuada, la bien vivida.

Hombres buenos por incapacidad para el mal, hay muchos; hombres buenos que, conociendo el mal, luchan contra él, muy pocos. Y, sin embargo, aún desconocidos por los modestos, estos son los únicos bondadosos.

Ver cómo la injusticia pasea su fea figura realizando daño y salirle al paso con una máxima moral, representa en quien lo hace un principio de bien, es cierto, pero no es todavía la bondad, sino en abstracto. Ver a la injusticia que quiere invadir calles, casas y hombres y ponerle un dique, luchando contra ella, es bondad virilizada, bondad actuada, bondad vivida, bondad de hombres.

La vida vale por lo que se actúa, por lo que se gasta, por lo que se dá. Vida que no ofrece nada, vida de místicos rezos es vida marchita, próxima a la muerte. Vida intensa es la que desgranándose en melodías, cumbres o barre obstáculos.

Los hombres viriles, los hombres que no trepidan, desafiantes, en plantar su jalón de justicia, arremeten con ardor, contra todo lo injusto. Y en esa arremetida y en ese pujante ardor ponen siempre lo mejor de sus vidas: su fe; lo mejor de sus almas: su bondad. La bondad fecunda.

DE MORON

DE MAYO A MAYO

De la propaganda y la lucha a través del año

DE LA PROPAGANDA Y LA LUCHA A TRAVES DEL AÑO

Hacer una crónica de las actividades habidas durante un año no cuesta trabajo. Lo que cuesta es creer que, a pesar de todos los obstáculos interpuestos en nuestro camino, hayamos podido mantener en pie nuestros cuadros sindicales. Esto lo saben muy bien todos los compañeros que de maneras distintas contribuyeron a levantar el movimiento que la dictadura de Uriburu arrasó. ¿Cuántos escollos hubimos de salvar para llegar, al cabo del año, a presentar este balance? No es difícil imaginarlo. Los allanamientos, las detenciones en masa de trabajadores, las amenazas por parte de los patrones, el estado de sitio, etc., etc.; todos esos factores que parecen innaccesibles por lo violentos y brutales, fueron, sin embargo, zafados por la buena voluntad y constancia de los militantes que desafiando vientos y mareas luchan con ímpetu por la emancipación del proletariado.

Desde el 1º de mayo del año pasado, la Federación Obrera Comarcal, la Sociedad de Obreros Panaderos, la de Obreros Ladrilleros y la Biblioteca P. Francisco Ferrer, no pudieron realizar acto público alguno porque la reacción imperante no lo consintió jamás. Fué desde aquel 1º de mayo, recordado por el atropello cometido por la policía enseguecida de alcohol y patriotismo, que las actividades quedaron poco menos que reducidas a la clandestinidad, una prueba fehaciente de ello, la tenemos con el local de Panaderos, cerrado por la policía hace cinco meses, obligando a los obreros a entrar por el portón.

CHAUFFEURS Y GUARDAS

En julio pasado, los guardas y chauffeurs de la compañía de ómnibus "Del Oeste", decidieron organizarse en sindicato de resistencia con el objeto de poner coto a la prepotencia del señor Chisani, dueño de la empresa y moderno negrero; éste, al enterarse de las actividades de sus obreros, echó a la calle a cuatro de los que él consideraba "cabecillas"; el resto del personal, al tener conocimiento de la expulsión de los compañeros hizo abandono inmediato del trabajo: con esto la huelga estaba en pie.

Pocos días después, auspiciados por la Federación y la Unión Chauffeurs, de la capital, presentan al empresario un pliego de condiciones, el que es rechazado sin ser consultado. Chisani, amparado por el caudillo Fresco, obtiene el servicio incondicional de la policía local, hace detener en masa a los obreros en huelga, los amenaza con meterlos a la cárcel, mas el movimiento, a pesar de estos embates, sigue su curso; los sabotages se suceden diariamente. La policía detiene a granel, pero los huelguistas, sin temor a nada, prosiguen entusiastas. Así las cosas, los meses pasan sin haberse conseguido el objeto de la lucha, imposibilitados de reunirse en el local de los panaderos, donde lo habían hecho siempre, perseguidos como fieras por la policía, carentes de medios económicos, van abandonando poco a poco la lucha hasta que ésta culmine en el fracaso.

LOS PERROS DE QUINTAS

Otro movimiento de vastas proporciones es el de los quinteros. Iniciado en septiembre pasado, logró en poco tiempo imponer un pliego de condiciones a los patrones, que los tenían sometidos como a esclavos. El despertar de estos trabajadores dió sus frutos, abrió camino y rumbeó por senderos más o menos aceptables, así, por lo menos, lo hizo entender en un manifiesto dado a la publicidad. Rompió toda relación con los comunistas que, en tiempo atrás, eran los controles de las actividades del gremio y los que reducían sus aspiraciones para someterlos al régimen desciplinario del partido.

Esta organización tiene una vida activa actualmente, aunque de tendencia autónoma se puede esperar algo si se tiene la suficiente voluntad de perseverar en la propaganda de nuestros principios, esto dará, en el futuro, sus buenos resultados.

A LA EXPECTATIVA

¿Qué más podemos decir estando como estamos asfixiados por una densa atmósfera que nos impide flotar? Claro que en estas pocas líneas no está escrito todo el proceso que en un año de mordaza ha experimentado el movimiento, pero a través de esta crónica el lector podrá darse cuenta cómo se vive, se trabaja y se activa en estos momentos de regresión.

Por ahora estamos limitados, obrando con cautela, excrutando el horizonte como vigías, para no ser sorprendidos por el temporal y ver sumergida toda nuestra obra, producto de cruentos sacrificios; mañana será, quizás, de manera distinta, y, entonces, como en épocas florecientes, nuestro movimiento podrá contemplarse a la luz del día en toda su manifestación de fuerza, de dinamismo, de coección.

Arnaldo RUBEN.

Huelga de Estibadores en Santa Fe

Los portuarios de la capital de la provincia se declararon en huelga debido a las continuas provocaciones de que venían siendo objeto por las casas Juan y José Drysdale y Angel Cassanello. El 15 de marzo la casa primeramente nombrada, pretendió desconocer el delegado del sindicato, originándose la paralización del trabajo en los corralones, interviniendo la policía con su acostumbrada brutalidad, lo que motivó la detención del compañero Domínguez, el cual fué castigado, por lo cual en asamblea general efectuada esa misma tarde se acordó paralizar totalmente las tareas portuarias.

Noticiamos este conflicto, porque él demuestra que, pese al hecho de estar esa organización adherida a la C. G. T., la cual envió un delegado para arreglar el conflicto en la forma que saben hacerlo, no han perdido aún los trabajadores del interior, su espíritu combativo y su tradición solidaria que los hace capaces de estos gestos frente a la provocación de los contratistas y casas exportadoras que desarrollan sus actividades explotadoras en la zona portuaria.

¡Qué diferencia entre la actitud de los portuarios santafecinos, con la adoptada por los ferroviarios frente al zarpazo de las empresas ferroviarias contra sus sueldos!

EN LA CAPITAL—

Unión Chauffeurs. — Continúan los conflictos que sostiene la Unión Chauffeurs con algunas líneas de colectivos y una porción de compañías de ómnibus. Conflictos que no han llegado a una solución de ellos, dado el apoyo que para mantener esa actitud intransigente, les presta la persecución policiaco-judicial contra los indomables obreros del volante.

Federación Obrera del Calzado. — Subsisten desde hace varios meses varias huelgas en diferentes casas de esta importante industria. Una de las principales, la que sostiene la Federación contra la fábrica de calzados "Titán", provocada, como las otras, por los industriales, demuestra la ineficacia de los términos medios y las actitudes vacilantes, cuando se defienden los bien entendidos intereses del proletariado. Decimos esto, porque la situación porque traviesan los obreros del calzado no se hubiera producido, de haber tenido otro sentido más práctico la huelga general sotenida por los zapateros el año pasado.

De haber sostenido en aquel entonces el pliego íntegro, tal cual lo confeccionaran las comisiones de las dos organizaciones del gremio, hoy no se tendrían que lamentar la situación de desocupación y miseria por la que atraviesan los hogares de los obreros ocupados en la industria del calzado en la capital.

Ahora se trata de generalizar el paro a toda la industria para conseguir hacer respetar las pocas conquistas obtenidas con la huelga última, repartiéndose en esta forma el hambre entre los explotados, en un gesto que significa un alto exponente de solidaridad, sentimiento que han mantenido bien en alto, los componentes del gremio a través de sus luchas.

ADHESIONES

Anteriormente a la declaración del estado de sitio, veníamos registrando el auspicioso ingreso de importantes núcleos de trabajadores organizados al seno de la F. O. R. A.

Este ingreso de sindicatos al concierto de los trabajadores organizados, continúa operándose sin interrupción. Es así cómo tenemos que registrar ahora la adhesión de los siguientes sindicatos:

S. de R. de Obreros Estibadores. San Eduardo; Conductores de Carros y Camiones, Monje; Obreros Estibadores, Salto Grande, todas ellas relacionadas por la F. O. Provincial de Santa Fe.

Otra de las adhesiones que habla con más elocuencia sobre la penetración de los ideales y la influencia moral de la F. O. R. A. es la adhesión espontánea y entusiasta que nos ha hecho llegar el Sindicato de Oficios Varios de Curuzú Cuatiá, importante centro ferroviario de la provincia de Corrientes...

Estas adhesiones demuestran el interés que une a los gobernantes y sus secuaces en el movimiento obrero para impedir el creciente e incontenible poderío de la F. O. R. Argentina.

La infamia del capitalismo—

Más de veinticuatro millones de parados en el mundo

GINEBRA. — La Oficina Internacional del Trabajo ha hecho pública una interesante estadística sobre el número de obreros parados en el mundo.

Los datos recibidos durante los meses de enero, febrero y marzo de 1933 acusan un recrudecimiento general del paro. Si se compara con el invierno anterior, el aumento representa el 116 por 100 en Chile; el 61 por 100, en Checoeslovaquia; el 9 por 100, en Francia; el 12 por 100, en Italia, y el 4 por 100 en la Gran Bretaña.

Según la estadística, el total de obreros parados en el mundo asciende a más de 24 millones, distribuídos en la siguiente forma:

Estados Unidos, 12.000.000; Alemania, 6.000.958; Italia, 1.225.470; Inglaterra, 2.914,914; España, un millón quinientos mil y Francia 368.929.